

Diari de les idees 68



La guerra en Ucrania parece haber entrado en una nueva fase con el éxito de la contraofensiva ucraniana que ha obligado a las tropas rusas a batirse en retirada en muchas zonas del nordeste del país, poniendo incluso en peligro el control ruso sobre la región de Luhansk. Esta edición del *Diari de les idees* analiza este nuevo escenario en el que las derrotas rusas tienen un impacto en la propia Rusia -donde Putin es criticado cada vez más abiertamente por los sectores más nacionalistas e incluso por un sector de la clase política- y en su política de alianzas ya que la India y China se están distanciando progresivamente. En el momento de cerrar esta edición, Vladímir Putin ha anunciado una movilización parcial de reservistas (unos 300.000 hombres), principalmente de los que tienen experiencia en combate, y un incremento en la producción de armamento. También ha advertido que Rusia utilizará todos los recursos disponibles a su alcance, incluyendo las armas nucleares. Paralelamente, la organización de referéndums de urgencia en Luhansk, Donetsk, Kherson y Zaporija de cara a su incorporación a la Federación Rusa supone un riesgo enorme de escalada ya que Putin consideraría cualquier ataque contra estas regiones como un ataque contra la integridad territorial de Rusia y podría justificar una declaración formal de guerra. Asimismo, la Cámara baja del Parlamento de Rusia ha aprobado una serie de enmiendas al Código Penal para endurecer las penas de prisión por actos cometidos en periodo de guerra, incluida la rendición, la desertión y los saqueos. El proyecto, que incluye los conceptos “movilización”, “ley marcial” y “periodo de guerra” será revisado esta misma semana por la Cámara alta para su aprobación y ratificación por parte del presidente de la

Federación.

También reseñamos las consecuencias para el Reino Unido y el Commonwealth de la muerte de la reina Isabel II. En efecto, ello supone una ruptura de la conexión viva con una realidad histórica –la del Imperio Británico– a la vez desaparecida y, al mismo tiempo, definidora de la Gran Bretaña actual y de las incertidumbres sobre su futuro en el mundo. Otros temas destacados son la preocupación por la posible entrada de la extrema derecha en el próximo gobierno de Suecia después de la victoria de los partidos de derechas en las elecciones legislativas, como también la posible victoria del partido postfascista *Fratelli d'Italia* en las elecciones del próximo domingo, la necesaria refundación del mercado europeo de la electricidad en el contexto actual de crisis energética, el papel de la energía nuclear en la transición ecológica o la necesidad de un enfoque sostenible para garantizar y mejorar la ciberseguridad del mundo digital.

En el ámbito de la política internacional, Richard Haass apunta en *Foreign Affairs* que el mundo se halla inmerso en una de estas épocas donde los cambios se aceleran. Como ha pasado en otros momentos de cambio histórico el peligro proviene de un fuerte desajuste del orden mundial. Pero más que en cualquier otro momento reciente, este desajuste es especialmente pronunciado debido a la confluencia de viejas y nuevas amenazas que han empezado a darse en un momento en que los Estados Unidos no están bien posicionados para afrontarlas. Por una parte, asistimos al resurgimiento de algunos de los peores aspectos de la geopolítica tradicional: competición entre grandes potencias, ambiciones imperiales, luchas por los recursos. Rusia se ha convertido en una autocracia que pretende recrear una esfera de influencia y quizás incluso un imperio ruso. Mientras tanto, bajo el liderazgo de Xi Jinping, China está concretando un proyecto de primacía regional y potencialmente global, lo cual no puede hacer más que provocar una mayor competición o incluso enfrentamientos con los Estados Unidos. Pero a estos riesgos geopolíticos más tradicionales se juntan nuevos retos complejos de la era contemporánea, como el cambio climático, las pandemias y la proliferación nuclear. Complica todavía más el panorama el hecho que la democracia y la cohesión política norteamericanas corren un riesgo como nunca se había visto desde mediados del siglo XIX lo cual contribuye a debilitar el liderazgo norteamericano sobre el que se ha fundamentado la orden internacional de los últimos 75 años.

En la misma revista, Dani Rodrik y Stephen M. Walt consideran que las reiteradas crisis financieras, el aumento de la desigualdad, los nuevos impulsos proteccionistas, la pandemia de COVID-19 y el creciente impacto de las sanciones económicas impuestas a Rusia han puesto fin a la era de hiperglobalización posterior a la Guerra Fría. Asimismo, el cambio en las prioridades de muchos estados y la geopolítica cada vez más competitiva han parado el impulso hacia una mayor integración económica y han bloqueado los esfuerzos colectivos por abordar los peligros globales. El nuevo orden internacional que surgirá de esta nueva configuración geopolítica es imposible de predecir. Podemos imaginar un mundo menos próspero y más peligroso, con los Estados Unidos y China cada vez más enfrentados, una Europa que incrementa sus presupuestos de defensa, bloques económicos regionales orientados hacia mercados más locales, un mundo digital dividido según líneas geopolíticas y la creciente utilización de las relaciones económicas con finalidades estratégicas. Pero

también podemos concebir un orden más pacífico en que los Estados Unidos, China y otras potencias compitan en algunas áreas, cooperen en otros y sigan nuevas normas de conducta más flexibles para preservar los elementos principales de un mundo abierto a la economía y prevenir los conflictos armados y permitir a los países más margen de maniobra para abordar las prioridades económicas y sociales internas.

Estos son pues algunos de los retos que se tendrán que debatir en la 77ª sesión de la Asamblea General de las Naciones Unidas que reúne por primera vez de manera presencial a los líderes mundiales desde que empezó la pandemia. Desde su última reunión parece que el mundo haya dado pasos atrás. Las desigualdades globales se han profundizado, las tensiones y la desconfianza entre los Estados Unidos y China se han incrementado como consecuencia de las disputas sobre los orígenes de la COVID-19, y las tensiones sobre Taiwán y el mar de China Meridional. La posición de la China en la guerra en Ucrania ha consolidado la imagen de un mundo dividido en dos bandos, con la OTAN y Occidente por un lado y Rusia, China y los aliados por el otro. El hecho de que la ONU se pueda considerar bien como la sede del orden internacional liberal o bien, en la concepción que tiene Putin, como un conjunto de reglas universales que permiten restringir las prerrogativas occidentales, nos recuerda que la institución necesita una reinención en el contexto de un mundo cambiante.

En este escenario cada vez más complejo, Jean-Luc Maurer plantea en *The Conversation* cómo defender eficazmente la democracia taiwanesa contra la China totalitaria. Argumenta que se tendría que insistir más en el argumento que si la legitimidad del derecho internacional está del lado de Beijing, lo que se deriva de la historia es, en cambio, mucho más cuestionable, al contrario de lo que afirma la propaganda oficial de la República popular. Maurer subraya que, en este tiempo de retroceso democrático generalizado, Taiwán constituye una excepción a la regla que merece ser destacada. Desde el inicio de la democratización del país, a finales de la década de 1980, se ha impuesto poco a poco como el país más democrático de toda Asia e incluso del mundo no occidental. Según el ranking anual del *Economist Intelligence Unit*, en 2020 Taiwán integró el grupo muy reducido de las veinte democracias plenas y ocupó el 8.º lugar mundial en 2021, con una puntuación de 8,99 sobre 10. Taiwán pues se ha convertido en treinta años en una democracia ejemplar ante una China que quiere imponerle el mismo destino que Hong Kong. Con respecto al poso histórico como argumento para defender la independencia de la isla, sólo hay que ver cómo esta se ha mantenido completamente independiente durante centenares de años. Sólo se vio brevemente ocupada por los colonizadores portugueses durante 80 años y holandeses durante 20 años; dominada por los manchús de manera muy superficial durante dos siglos y después por los japoneses durante 50 años. La legitimidad histórica del poder de Beijing al afirmar que Taiwán le pertenece no se ve, por lo tanto, corroborada. En último término, es en este argumento que hay que insistir para defender la democracia de Taiwán y el derecho a la autodeterminación de su pueblo.

Cambiando de continente, todas las encuestas predicen que Jair Bolsonaro probablemente perderá las elecciones presidenciales cuya primera vuelta se celebrará el 2 de octubre. Aunque el actual presidente afirma que aceptará el resultado siempre que sea “limpio y transparente”, *The Economist* advierte que Bolsonaro sigue insistiendo en que las

encuestas se equivocan, que tiene todas las posibilidades de ganar e insinúa que las elecciones podrían ser manipuladas. Todo indica que está poniendo la base retórica para denunciar un supuesto fraude electoral de cara a incitar sus partidarios a una posible insurrección como la que se produjo a los EE.UU. el 6 de enero de 2021. En este sentido, preocupa que el sistema de *check and balances* brasileño es menos sólido que el norteamericano, así como que históricamente el ejército tenga muchas conexiones en el gobierno y ya ha cuestionado varias veces el sistema de votación. Además, sea cuál sea el resultado de las elecciones, Bolsonaro y su movimiento no desaparecerán, y se podría convertir en el político de la oposición más influyente del Brasil. Su base —cristianos evangélicos, poseedores de armas y propietarios del mundo rural— podría seguirle siendo fiel, convencidos de que es el presidente legítimo del Brasil, y obstaculizar el margen de maniobra del gobierno de Lula, convirtiendo Brasil en un país cada vez más dividido. Por consiguiente, el mejor resultado sería que Bolsonaro perdiera por <A[por|para]> un margen tan amplio que no pudiera afirmar haber ganado, ni en la primera vuelta del 2 de octubre, ni (más probablemente) en la segunda del 30 de octubre.

Con respecto a la guerra en Ucrania, Skander Ounaies argumenta en la revista *Conflicts* que el conflicto está provocando varias rupturas, sobre todo estratégicas y económicas y que, al desestabilizar Europa, está modificando la orden internacional. A su entender, eso es el resultado de un largo proceso, marcado por desacuerdos y malentendidos entre los EE.UU. y la UE, por un lado <A[banda|lado]>, y Rusia por el otro. Así, una serie de señales extremadamente negativas procedentes de Rusia no se habrían interpretado correctamente, como por ejemplo la segunda guerra en Chechenia (1999-2009), el discurso de Putin en la Conferencia de Seguridad de Múnich de febrero de 2007, la anexión de Crimea en marzo de 2014, la guerra en Siria, o el incremento de la influencia rusa en Sudán, y especialmente en Mali. Por su parte, Rusia también está sometida a tensiones internas y externas cuyo impacto tampoco ha sido suficientemente valorado por parte de la UE. A nivel interno, dos factores han tenido un efecto considerable en la evolución de Rusia durante los últimos años. A nivel social, la influencia creciente de una corriente ideológica nacionalista teorizada en 2012 por el filósofo Alexander Dugin, que nutre la visión de Vladimir Putin sobre las relaciones entre Rusia y Europa. A nivel económico, Rusia ha sido golpeada por el fracaso de la política de reformas iniciada por Gorbachov a mediados de los años ochenta, y después por la aplicación de una política de liberalización de la economía, en un contexto de colapso total de la economía soviética hasta principios de 1996, lo que ha comportado por una parte la aparición de una clase de oligarcas y por otra el descenso del nivel de vida de la mayoría de la población debido al hundimiento de servicios públicos, como la sanidad. En último término, estos desacuerdos y malentendidos forman parte de una dinámica de final de ciclo caracterizado por el declive de la supremacía de Occidente y especialmente de los Estados Unidos, en la dirección de los asuntos mundiales, el ascenso de China, y su creciente influencia en la zona Indopacífica, las diferentes crisis financieras y económicas, las crisis migratorias, las ondas populistas, la revolución digital y, finalmente, la crisis sanitaria mundial.

Serguei Kuznetsov por su parte afirma en la revista *Politico* que la retirada del ejército ruso después de la contra ofensiva de Ucrania en la región nordeste de Kharkiv supone para el presidente Vladimir Putin un problema tanto político como militar. Los esfuerzos del

Kremlin por generar una narrativa propagandística sobre su guerra en Ucrania han quedado muy tocados, ya que cada vez más blogueros, expertos, asesores e incluso políticos empiezan a plantear preguntas incómodas sobre las derrotas en el frente. De momento, su descontento se dirige exclusivamente hacia el alto mando militar, pero Putin debará estar muy atento a este inusual estallido de disidencia. Por ejemplo, Alexei Chadayev, miembro de un *think tank* próximo al Kremlin, afirma que el ejército ruso en su forma actual tiene una aptitud limitada para la guerra moderna. Señala que los defectos clave no radican en la capacidad de reunir tropas, suministro, armas, ni siquiera en la gestión como tal, sino en el nivel de pensamiento estratégico, la calidad de comprensión del ritmo y de la lógica de los combates, lo cual explicaría el fiasco ante la contra ofensiva ucraniana.

Asimismo, Alexey Kovalev apunta en *Foreign Policy* que se está articulando un nuevo movimiento de protesta integrado por los partidarios más radicales de la invasión, cada vez más frustrados por el desastre militar en una guerra que ya dura desde hace seis meses. Quieren que Putin intensifique la guerra, utilice armas más devastadoras y golpee a los civiles ucranianos aún más duramente. Critican abiertamente el liderazgo militar y político ruso, aunque pocas veces mencionan a Putin por su nombre. Sus exigencias a favor de una escalada bélica, incluyendo el uso de armas nucleares, son peligrosas en sí mismas, pero al crear un mundo de fantasía en el que un ejército ruso supuestamente todopoderoso está siendo derrotado por enemigos internos, este movimiento tiene implicaciones potencialmente inquietantes de cara a la posguerra. En efecto, su relato se parece mucho a la *Dolchstosslegende*, la teoría de la “puñalada en la espalda” que culpaba de la derrota de Alemania en la Primera Guerra Mundial a los enemigos interiores, principalmente socialistas y judíos. Y este relato se convirtió en una parte integral de la propaganda que llevó a los nazis al poder. Los promotores del mito ruso de la puñalada en la espalda no son un solo partido, movimiento o grupo. Más bien, se trata de una coalición de elementos dispersos, la mayoría muy activos en las redes sociales, ideólogos de extrema derecha, extremistas militantes, veteranos de la guerra del Donbas de 2014, mercenarios del Grupo Wagner, blogueros, periodistas de guerra que tienen sus propios canales de Telegram y personal de los medios estatales rusos.

Por su parte, la editorial del *Financial Times* reseña el cúmulo de errores de cálculo que ha cometido Putin. Primero, la contraofensiva ucraniana demuestra que el presidente ruso se equivocó al pensar que la teórica superioridad militar rusa sería suficiente para ganar la guerra. Sin embargo, ni el número de soldados desplegados ni la supuesta simpatía de la población rusófona hacia sus “liberadores” rusos han dado los resultados que se esperaba. Segundo, Putin pensaba que el bloque occidental no sería tan contundente en su defensa de Ucrania y que el impacto de la guerra sobre sus economías les llevaría a forzar Ucrania a la negociación. Tercero, Putin confiaba en que la oposición de Occidente reforzaría sus relaciones con China y los países que quieren desafiar el sistema occidental. En un primer momento, es cierto que consiguió un compromiso por parte de los países que no se sumaron a las sanciones, pero estos apoyos han ido disminuyendo de manera progresiva. Así, hace pocos días el presidente Xi Jinping reveló claramente sus dudas y su preocupación respecto del conflicto. Al mismo tiempo, Xi también ha reafirmado su apoyo a la integridad territorial de Kazajistán, en lo que parece un aviso a Putin. Pero no sólo Beijing está mostrando reticencias sobre la política exterior rusa, sino que también el Primer Ministro

indio, Narendra Modi, ha expuesto públicamente que este no es tiempo de guerras sino de diplomacia, un aviso significativo viniendo de uno de los principales socios comerciales de Rusia en la compra de suministro energético y militar.

Un último apunte que hay que destacar es que Rusia ha quedado formalmente desvinculada de la Convención Europea de Derechos Humanos y, por extensión, del Tribunal Europeo de Derechos Humanos (TEDH). El Consejo de Europa decidió apartar Rusia a mediados de marzo, como represalia por la invasión de Ucrania, pero se estableció un plazo de seis meses para la salida definitiva de la Convención. Así pues, más de ciento cuarenta millones de ciudadanos rusos se quedan sin la protección del marco europeo para cuestiones de derechos humanos y Rusia queda todavía más aislada del mundo democrático.

En los asuntos europeos destaca el discurso sobre el estado de la Unión que la presidenta de la Comisión pronunció hace pocos días en el Parlamento europeo. Desde las páginas de *Euractiv*, Alexandra Brzozowski subraya que von der Leyen reconoció una realidad inapelable y es que el contexto general ha cambiado: la construcción europea que había empezado en un continente en paz ahora debe continuar en medio de una guerra prolongada que rebasa sus fronteras. Con todo, en un discurso destinado a servir como brújula política para los próximos 12 meses, la presidenta de la Comisión no hizo ningún anuncio político sustancial. Así, por ejemplo, la defensa, generalmente un punto fuerte del discurso de la exministra de defensa alemana, estuvo en gran parte ausente, lo cual no deja de sorprender, ya que los progresos hechos en materia de defensa europea han sido considerables. Por otra parte, la nueva legislación europea sobre el clima y el medio ambiente, que actualmente se está negociando en el Parlamento Europeo, se ha visto eclipsada por la necesidad urgente de abordar la crisis energética. Aunque mencionó de paso las emisiones cero, von der Leyen no comentó que la UE tiene como objetivo alcanzarlas en el 2050 ni tampoco aludió al objetivo de reducción de emisiones de Europa para 2030.

En la revista *Le Grand Continent* Florian Louis reflexiona sobre el futuro de la transición geopolítica europea ya que 2022 ha supuesto para la UE, que ahora muestra y asume la ambición de pensar y actuar geopolíticamente, una prueba de fuego. Marcado por la invasión rusa de Ucrania en febrero y un aumento repentino de la tensión en torno a Taiwán en julio, el contexto internacional ha forzado a los líderes europeos a avanzar más rápidamente de lo que sin duda habrían deseado en la reorientación de su política geoestratégica. En efecto, si la transición ecológica ha sido objeto de un importante trabajo teórico durante muchos años, no ha pasado lo mismo con la transición geopolítica de que, presentada como urgente y necesaria para la Unión, sigue siendo difícil de visualizar. No obstante, llegar a un consenso sobre la naturaleza, las oportunidades, pero también el peligro de esta transición es fundamental para esperar tener éxito y no sacrificar el patrimonio cosmopolítico europeo sobre el altar de sus nuevas ambiciones geopolíticas. De la misma manera que la Unión Europea ha sido capaz durante décadas de poner con éxito su poder económico al servicio de la difusión global de sus normas, debe plantearse poner su incipiente poder geopolítico al servicio de la difusión de su capacidad cosmopolítica a escala planetaria.

Jeremy Cliffe aborda en *The New Statesman* la cuestión del futuro de la monarquía británica y del Reino Unido después de la muerte de Isabel II y subraya que la larga duración de su reinado ha comportado que la reina haya sido un vínculo entre la antigua Gran Bretaña imperial y la actual. Y en este sentido, su muerte supone una ruptura de la conexión viva con una realidad histórica -la del Imperio Británico- a la vez desaparecida y, al mismo tiempo, definidora de la Gran Bretaña actual y de las incertidumbres de su futuro en el mundo. En efecto, junto con su reinado, también ha desaparecido el último vínculo vivo con el pasado puesto imperial del país, con la Gran Bretaña de Churchill i Baldwin, Lascelles y Orwell. Parece casi demasiado obvio notar que su muerte coincide con un periodo de incertidumbre sobre cuál es y cuál debe ser el lugar del país en el mundo, su modelo económico, su identidad y constitución futuras y, también, sobre el futuro de la monarquía misma en algunos de sus naciones constitutivas y el Commonwealth. Asistimos pues al final de una época que ya se iba desvaneciendo poco a poco desde hace décadas. Una vez acabados los homenajes, el funeral y la coronación, el reinado del rey Carlos III tendrá que suponer un tiempo de reevaluación y reajuste nacional.

A pocos días de la celebración de las elecciones en Italia que pueden dar la victoria a la coalición de derechas liderada por Giorgia Meloni y los postfascistas de *Fratelli d'Italia*, Lorenzo Castellani y Giovanni Orsina plantean en *Le Grand Continent* diferentes escenarios postelectorales. En efecto, aunque las encuestas corroboran día tras día esta posibilidad, argumentan que la política italiana está acostumbrada a los giros inesperados, a las investigaciones judiciales repentinas y a la ruptura de alianzas en el proceso de formación de gobiernos. Eso sin olvidar el contexto económico e internacional en que se está produciendo las elecciones: la crisis energética, la inflación galopante, la guerra de Ucrania, la desglobalización de la economía, el deterioro de las relaciones con China, el inevitable aumento de los tipos de interés y el aumento de la deuda. En este contexto, se dibujan tres posibles escenarios. Primero, el escenario más probable es el que todo el mundo da por descontado: mayoría absoluta para el centroderecha, con *Fratelli d'Italia* como partido más votado y también líder en escaños, y formación de un gobierno donde Giorgia Meloni se convertiría en presidenta del Consejo. El segundo escenario contempla que las divisiones dentro de la coalición de centroderecha ganadora empiecen a aparecer tan pronto como se forme el nuevo gobierno. No es imposible, por ejemplo, que Salvini y Berlusconi intenten bloquear Meloni, proponiendo otra persona como presidente del Consejo. En este caso, la iniciativa le correspondería al presidente de la República, Sergio Mattarella, que podría dejar que Meloni negociara con sus socios de coalición para llegar un acuerdo, o encontrar una alternativa para ponerse al frente de una mayoría de centroderecha. Finalmente, el tercer escenario contemplaría una victoria por escaso margen del centroderecha, con una mayoría absoluta muy justa, o incluso sin mayoría en una de las dos cámaras -probablemente el Senado. En este caso, *Fratelli d'Italia* sería el partido líder de la coalición de centroderecha en votos, pero no en términos absolutos ya que probablemente el Partido Demócrata lo superaría. El jefe del Estado tendría entonces dos opciones: favorecer la creación de un ejecutivo de centroderecha, aunque sea débil, o avanzar de nuevo hacia una gran coalición, con la derecha como núcleo principal de la mayoría, pero incluyendo a los centristas y, probablemente, el Partido Demócrata. En este caso, el presidente del Consejo sería un técnico o una personalidad *super partes*.

Los resultados de las elecciones legislativas en Suecia parecen significar el fin del modelo sueco de democracia escandinava, ya que por primera vez el poder lo ejercerá un bloque que incluye a la derecha radical, encarnado por el partido de los Demócratas de Suecia, formación nacida de un partido abiertamente neonazi. El diario *Le Monde* destaca que en poco más de diez años, este partido radicalmente anti-inmigración ha cuadruplicado su representación, pasando del 5,7% al 20,6% de los votos, convirtiéndose en la segunda fuerza política de Suecia. La inmigración y la inseguridad, sus temas preferidos, han dominado la campaña legislativa a costa de otros como la lucha contra el cambio climático. Preocupa que el ejemplo sueco de banalización de la derecha más radical no sea un caso aislado, ya que anteriormente Finlandia y Dinamarca ya habían allanado el camino a la extrema derecha con un mayor endurecimiento de sus políticas migratorias, incluso por parte de gobiernos socialdemócratas.

En el ámbito económico, la editorial del diario *Le Monde* señala la necesidad de refundar el mercado europeo de la electricidad en el contexto actual de crisis energética que es el indicador de un sistema que podía tener ciertas virtudes en el pasado, pero que ahora ha quedado obsoleto. Más preocupada por la liberalización de su mercado interior que por sus cuestiones de soberanía energética, la UE se encuentra atrapada en mecanismos diseñados en un marco político que ahora muestra sus límites. La manera como se fijan los precios de la electricidad en Europa depende mucho del precio del gas, a pesar de que varios países europeos, entre ellos Francia, no producen mayoritariamente su energía eléctrica a partir del gas. La lógica se basa en un principio: los precios dependen del coste necesario para poner en funcionamiento las centrales que deben dar respuesta a los picos de demanda a la red eléctrica. Si se trata de unas plantas de carbón o gas, los precios de la electricidad se indexarán en consecuencia. El espectacular aumento de los precios del gas ha hecho que los precios de la electricidad hayan crecido hasta niveles nunca alcanzados, proporcionando a Vladimir Putin un poderoso medio de presión. Son pues necesarias nuevas pautas y definir la electricidad como uno bien común”, protegido de la competencia a veces artificial que favorece el corto plazo. Finalmente, el nuevo mercado eléctrico tiene que alinearse con los objetivos climáticos de la UE hacia la descarbonización de la energía.

Por su parte, Sarah Schiffling y Nikolaos Valantasis Kanellos apuntan en *The Conversation* cinco problemas de la cadena de suministro que nos podrían afectar durante el próximo invierno. Primero, el aumento del coste de la vida comporta que los consumidores tendrán que reducir severamente el gasto y eso hace que sea difícil para los planificadores de la cadena de suministro hacer un cálculo preciso de las cantidades y de los tipos de bienes que necesitarán a los consumidores. Segundo, el incremento de la inflación provocará que los trabajadores pidan aumentos salariales para contrarrestar el impacto en su vida diaria. Tercero, la inflación no sólo es un problema para los precios de los alimentos, sino también para los costes de la energía. El aumento de los precios del gas y la reducción del suministro ruso obligan a las empresas europeas a buscar fuentes de energía alternativas como el carbón, y un informe de la Cámaras de Industria y Comercio de Alemania revela que el 16% de sus empresas tendrán que reducir la producción o interrumpir parcialmente las operaciones comerciales. Cuarto, la incertidumbre geopolítica ya que la invasión de Ucrania no sólo es la causa principal de buena parte de la inflación de los precios de la energía y de los alimentos, sino que ha desordenado las cadenas de suministro, generando

una crisis alimentaria mundial. En otras partes del mundo, han continuado las tensiones entre China y los EE.UU. y cualquier escalada adicional podría interrumpir, por ejemplo, las cadenas de suministro de semiconductores. Finalmente, el impacto del cambio climático también es un problema importante para las cadenas de suministro. Este año, la sequía ha hecho que los niveles de agua bajen a todo el mundo, afectando a las principales rutas de suministro fluvial. Eso significa que los barcos sólo pueden transportar una fracción de su carga habitual para minimizar el riesgo de encallamiento.

Con respecto al cambio climático y la sostenibilidad, Philippa Nuttall reflexiona en *The New Statesman* sobre el papel de la energía nuclear en la transición ecológica. Antes del incidente de Fukushima de 2011, Japón había planeado aumentar su dependencia de la energía nuclear, con la previsión de que en el 2030 la mitad de la electricidad del país provendría de esta fuente de energía, cuando sólo representaba un tercio en 2010. Pero después de Fukushima, el gobierno japonés cerró las 54 centrales nucleares del país para proceder a controles de seguridad. En 2012, el porcentaje de la energía nuclear en el suministro eléctrico del país había bajado hasta el 14% y en 2020 se redujo a menos del 5%. Otros países, como Alemania, optaron por eliminar completamente la energía nuclear después del desastre. Actualmente, los nuevos proyectos de construcción nuclear son escasos, incluso en países como Francia y los EE.UU. donde los sistemas energéticos dependen mucho de la energía nuclear, el número de reactores operativos está disminuyendo. Paralelamente, los costes de producción y almacenaje de la energía solar y eólica siguen bajando, y se prevé que en 2026 la capacidad mundial de electricidad renovable aumente en más de un 60%, hasta un nivel que equivaldría a la capacidad energética global total actual de combustibles fósiles y nucleares combinados, según afirma la IEA. Aunque algunos argumentan que la energía nuclear puede ser una opción de seguridad limpia cuando el viento no sopla y el sol no brilla, ya existen otras opciones, como el almacenaje a gran escala y las interconexiones entre diferentes países. En definitiva, todo indica que si los gobiernos hubieran dedicado la mitad de la atención dada a la energía nuclear a mejorar el aislamiento de los edificios, la eficiencia energética y las tecnologías de almacenaje inteligente, es probable que estaríamos en mejor posición para encarar los retos energéticos actuales.

Paralelamente, Adam Morton aporta desde las páginas de *The Guardian* una nota de optimismo respecto del cambio climático y apunta que la acción para combatir la crisis climática se está acelerando y que hay que subrayar algunos aspectos positivos. Así, China, el mayor contaminante del mundo, registró una caída del 8% de emisiones de CO2 en junio y un recorte del 3% interanual. Según un informe de *Carbon Brief*, la caída en comparación con el mismo periodo del 2021 fue de 230 millones de toneladas, el equivalente a casi la mitad de las emisiones anuales de Australia, lo que supone la reducción mayor de la contaminación por carbono china en al menos una década. Por otra parte, un informe de la Agencia Internacional de la Energía (IEA) indica que hay más personas trabajando en industrias que producen energía limpia que en la industria de los combustibles fósiles. La inversión en energía limpia ha crecido un 12% anual desde 2020, en parte gracias el aumento del apoyo público y privado a la financiación sostenible, especialmente en los países ricos. Las energías renovables, las nuevas redes y el almacenaje de energía representan más del 80% de la inversión total del sector eléctrico. La IEA también estima

que el gasto en energía solar, baterías y vehículos eléctricos está creciendo a un ritmo coherente con la consecución de emisiones globales cero en 2050. Con respecto a Europa, el think tank [Ember](#) calcula que el nivel récord alcanzado por la energía solar ha comportado que el continente ahorrara 29.000 millones de euros en gas. En los 27 países de la UE, las energías renovables proporcionan ahora el 35% de la electricidad, en comparación con el 16% para el carbón.

Finalmente, en el ámbito de las nuevas tecnologías [The Economist](#) analiza cuáles han sido los vencedores de los cambios generados por la pandemia de COVID-19 en este sector. Durante los primeros meses, la industria tecnológica vivió una sensación de euforia. Con miles de millones de personas confinadas, muchos esperaban que la nueva normalidad desencadenara un gran incremento de la productividad a medida que las empresas se digitalizaban y los trabajadores pasaban menos tiempo en los transportes. Dos años después el boom provocado por los confinamientos se ha desinchado: Netflix, Peloton, un fabricante de bicicletas estáticas de lujo, Robinhood, una aplicación de negociación de acciones, Shopify, una plataforma de comercio electrónico, o incluso Zoom, han caído más de un 80% desde su máximo histórico. Esta situación se debe al hecho de que gran parte del entusiasmo inicial se centró en los tipos equivocados de empresa, como lo demuestra que el cambio hacia una mayor digitalización continúa. Sólo que los verdaderos ganadores no son las empresas de tecnología de consumo, sino las que proporcionan las infraestructuras que permiten este cambio. Y en efecto, el mercado de la tecnología de infraestructuras que sustenta la vida diaria de las personas, como la informática en nube, la ciberseguridad y los pagos digitales, está prosperando. Se espera que la industria de la computación en nube crezca hasta casi 500.000 millones de dólares este año, enfrente de los 243.000 millones de dólares de 2019. La oferta de nube de Amazon, la mayor del mundo, sigue creciendo 33% cada año. Sus rivales más directos son los servicios de nube de Microsoft y Google, cuyas ventas anuales crecen un 40% y un 36%, respectivamente. La nube ha creado nuevas demandas de ciberseguridad, otro ganador tecnológico. Los ingresos combinados de las tres grandes empresas de ciberseguridad que cotizan en bolsa casi se han duplicado desde el inicio de la pandemia y su capitalización bursátil se ha triplicado. Los pagos digitales son otro aspecto al alza, gracias a los confinamientos y al distanciamiento social. Tres cuartas partes de los propietarios de iPhone utilizan Apple Pay y nueve de cada diez minoristas norteamericanos lo aceptan ahora como método de pago. Casi 200 millones de personas en la India y China han utilizado algún tipo de pago digital por primera vez desde el inicio de la COVID. Un tercio de los adultos del África subsahariana ahora disponen de una cuenta de dinero móvil. En último término, las tecnologías menos atractivas para el gran público pero que proporcionan la infraestructura subyacente al cambio digital son los auténticos beneficiarios de la COVID.

Desde las páginas de [The Conversation](#), [Olivier Meier](#) y Jeanne Le Roy advierten que actualmente, las fuentes de inseguridad digital están especialmente relacionadas con la interconexión de millones de dispositivos que forman la Internet de las cosas. Esta interconexión puede llegar a ser una bomba de relojería que haga disminuir la confianza de los usuarios (empresas y consumidores) y afecte a la economía moderna e incluso las instituciones democráticas. Si se quiere evitar lo peor, hay que adoptar un enfoque sostenible de la ciberseguridad. En efecto, el potencial de la tecnología a menudo se ve

obstaculizado por factores externos. Internet no se construyó teniendo en cuenta la seguridad; como resultado, una gran parte de los flujos de datos a nivel global se intercambian en redes públicas vulnerables a los ataques. La incapacidad para garantizar la confidencialidad, la integridad, la autenticidad o la disponibilidad de la información, es decir, la ciberseguridad puede comportar, por lo tanto, errores críticos. En este sentido, la transición hacia un enfoque de la ciberseguridad basado en la sostenibilidad requiere que todas las partes interesadas se conviertan en actores en la defensa de este ecosistema. Las empresas tienen que revisar sus métodos de gestión, con el fin de asignar mejor las estrategias de inversión y evaluar las medidas de rentabilidad (internalización de las externalidades); los gobiernos deben comprometerse a desarrollar estrategias nacionales coherentes; las aseguradoras tienen que cambiar los incentivos mediante nuevos parámetros de suscripción; las instituciones educativas tienen que modernizar los planes de estudios; y los consumidores deben aprender los elementos relevantes de la ciberseguridad e integrarlos en su vida cotidiana. Mediante prácticas sostenibles de ciberseguridad, todas las partes implicadas podrán participar y contribuir a la economía moderna, ya sea desarrollando productos y servicios, gestionando un hogar, operando infraestructuras fundamentales o desarrollando políticas nacionales. Gracias a este esfuerzo colectivo, todas las partes podrán tener más confianza en que las TIC garantizan de manera llena y segura a las innovaciones actuales y futuras.

En la elaboración de esta edición del *Diari de les idees* han participado Xavier Company y Montserrat Vivó, estudiantes en prácticas en el CETC.

Política internacional y globalización

Philip Zelikow The Hollow Order

L'aliança de Putin i Xi Jinping és un desestabilitzant per al món occidental i, a hores d'ara, també per a la constitució d'un nou ordre mundial. Certament, l'actual model de governança global té grans carències que impedeixen solucionar els reptes comuns i, malgrat que s'arribi a molts compromisos, no hi ha cap tipus d'implementació ni actuació. La pandèmia i la guerra a Ucraïna són dos contratemps mundials que han plasmat la ineficàcia de les institucions i grans potències globals. En el cas de la crisi del COVID, l'OMS es va mostrar ineficient a l'hora d'oferir recursos i monitoritzar el virus, mentre que la Xina va amagar informació crucial sobre la malaltia i Estats Units va abandonar l'organització. Aquest conjunt de despropòsits van propiciar que el nombre de morts i contagis augmentés. Tanmateix, al mateix temps, són aquests moments de crisi els que poden significar una refundació de l'ordre mundial. Per exemple, la invasió d'Ucraïna ha provocat que el G-7 torni a actuar conjuntament per donar ajuda militar i econòmica al govern de Zelensky en un intent de frenar a Putin. Així doncs, per a assentar les bases del nou sistema internacional és important tenir en compte que aquest ha de ser efectiu en matèries de mantenir la pau, afavorir l'economia i la transició energètica i fer front als reptes mediambientals. Per a fer-ho, ha d'intentar incloure el vistiplau de com més estats millor, però a l'hora ser conscients de les hostilitats russes i certes reticències de la Xina.

Per tant, s'ha d'intentar evitar al màxim la polarització del sistema global. A més a més, el pragmatisme ha de ser la bandera del nou ordre internacional i l'abast ha de ser mundial, no únicament regional; això implica actuar en matèries econòmiques, militars i socials arreu del planeta. Cal ser també conscients de que s'ha de reglobalitzar l'economia en matèria comercial i de finances, però també en matèria de convenciment i objectius polítics. Per tant, pensar en nous pactes amb nous aliats, però sempre d'una manera justa entre els actors. Així doncs, repensar el sistema global és una assignatura pendent pels països occidentals, però també per la resta d'estats. Aquest nou ordre és important que es basi en el pragmatisme i l'acció i abandoni els compromisos i retòriques grandiloqüents que s'han instal·lat des de ja fa temps en les converses de més alt nivell.

Richard Haass The Dangerous Decade. A Foreign Policy for a World in Crisis

L'autor apunta que el món es troba immers en una d'aquestes èpoques on els canvis s'acceleren. Com ha passat en altres moments de canvi històric el perill prové d'un fort desajustament de l'ordre mundial. Però més que en qualsevol altre moment recent, aquest desajustament pot ser especialment pronunciat degut a la confluència de velles i noves amenaces que han començat a creuar-se en un moment en què els Estats Units no estan ben posicionats per afrontar-les. D'una banda, assistim al ressorgiment d'alguns dels pitjors aspectes de la geopolítica tradicional: competició entre grans potències, ambicions imperials, lluites pels recursos. Rússia s'ha convertit en una autocràcia que pretén recrear una esfera d'influència russa i potser fins i tot un imperi rus. Mentrestant, sota el lideratge de Xi Jinping, la Xina està concretant un projecte de primàcia regional i potencialment global, la qual cosa no pot fer més que provocar una major competició o fins i tot enfrontaments amb els Estats Units. Però a aquests riscos geopolítics més tradicionals s'ajunten nous reptes complexos de l'era contemporània, com ara el canvi climàtic, les pandèmies i la proliferació nuclear. Complica encara més el panorama el fet que la democràcia i la cohesió política nord-americanes corren un risc com mai s'havia vist des de mitjans del segle XIX la qual cosa contribueix a afeblir el lideratge nord-americà sobre el qual s'ha fonamentat l'ordre internacional dels darrers 75 anys.

C. Raja Mohan Why Non-Alignment Is Dead and Won't Return

L'increment de les tensions d'Occident amb Xina i Rússia han centrat el focus en la reacció que tindrien els països en desenvolupament, és a dir, els d'Amèrica Llatina, Orient Mitjà, Àfrica i Àsia. La seva postura ha estat - en molts casos - neutral, el que porta a pensar en un retorn del Moviment No-Alineat. Tanmateix, actualment, no constitueix l'amenaça i risc per Occident d'antany, ni les oportunitats pel bloc de l'Est. El moviment No-Alineat ha estat sempre un paraigües amb molta varietat d'idees i tendències dins, sent incoherent inclús en certs moments. Segons els principis, es pretenia ser neutral davant les grans potències per a poder conservar l'autonomia, però a la pràctica, molts països van recórrer a elles per a poder dur a terme projectes polítics i militars que els interessaven, virant inclús d'aliat quan els convenia. Certament, el projecte del tercer bloc rescatava la ideologia anti-colonial

que havien abraçat molts països a l'hora d'independitzar-se de les metròpolis i aquesta tendència va evolucionar en postures anti-occidentals, un pensament que lligat a les influències socialistes dels dirigents van saber explotar les direccions de Pequín i Moscou. Així doncs, Fidel Castro en una cimera del Moviment va declarar que l'aliat natural del món en desenvolupament era la URSS, però alhora, altres dirigents també estenien la mà als EUA. Des del Moviment es creia que degut a la majoria que constituïen a l'ONU i amb la seva puixança econòmica i demogràfica, juntament amb les crisis dels models capitalistes als anys 70 i el bon moment del socialisme a nivell internacional, podria haver un gir global que constituís un món més just i igualitari entre estats. No obstant, els anys 80 van derrotar aquestes expectatives i des d'ençà, molts líders del tercer món van abraçar les mesures econòmiques neoliberals i les ajudes de les institucions globals capitalistes. Tanmateix, el tutoratge occidental a través de condicionar les ajudes a canvis en els sistemes de govern dels països en desenvolupament i les exigències ambientals han fet aflorar un ressentiment vers occident, com s'ha pogut plasmar en les votacions a l'Assemblea de l'ONU quan molts països no s'han posicionat en contra de la invasió russa. Per tant, això fa pensar que Occident ha de replantejar-se certes actituds. En primer lloc, definir bé els problemes des d'una perspectiva més plural i afinar les postures. En segon lloc, guanyar-se el suport del tercer món i no reclamar-lo, més encara quan Xina ha fet grans progressos entre aquests països. Per tant, ha de replantejar-se les polítiques i refer vies diplomàtiques que ha abandonat durant anys. Així doncs, cal veure que el món en desenvolupament és conscient de la seva puixança en importància en el marc de les relacions internacionals i està disposat a jugar aquesta carta, per tant, Occident ha de ser més sensible amb les seves reclamacions i observar problemàtiques individuals i nacionals.

Dani Rodrik & Stephen M. Walt How to Build a Better Order

L'article considera que les reiterades crisis financeres, l'augment de la desigualtat, els nous impulsos proteccionistes, la pandèmia de COVID-19 i el creixent impacte de les sancions econòmiques imposades a Rússia han posat fi a l'era d'hiperglobalització posterior a la Guerra Freda. A la vegada, el canvi en les prioritats de molts estats i la geopolítica cada cop més competitiva han aturat l'impuls cap a una major integració econòmica i han bloquejat els esforços col·lectius per abordar els perills globals. El nou ordre internacional que sorgirà d'aquesta nova configuració geopolítica és impossible de predir. Podem imaginar un món menys pròsper i més perillós, amb els Estats Units i Xina cada cop més enfrontats, una Europa que incrementa els seus pressupostos de defensa, blocs econòmics regionals orientats cap a mercats més locals, un món digital dividit segons línies geopolítiques i la creixent utilització de les relacions econòmiques amb finalitats estratègiques. Però també podem concebre un ordre més pacífic en què els Estats Units, la Xina i altres potències mundials competeixen en algunes àrees, cooperen en altres i segueixen noves normes de conducta més flexibles per preservar els elements principals d'un món obert a l'economia i prevenir els conflictes armats i permetre als països més marge de maniobra per abordar les prioritats econòmiques i socials internes.

Jeremy Cliffe Why this crisis could be the international left's big moment

L'esquerra des de la postguerra ha triomfat quan ha anat unida. Arran de la crisi financera del 2008 van aflorar nous moviments d'esquerra, però cap d'ells va arribar a ser el que a priori s'esperava. Això es deu a que hi va haver divisions internes en temes transcendents que van impedir fer avançar els projectes com ara les reivindicacions materialistes (sous, subministraments...) enfront les post-materialistes (drets civils, medi ambient...); una fractura entre les reivindicacions dels votants obrers i treballadors que representen la classe obrera tradicional i un electorat urbà més jove, precari i universitari. Finalment, aquestes divisions van propiciar que part d'una extensa classe mitjana que - amb dificultats - podia superar la crisi econòmica no quedés convençuda. Així doncs, moviments com Ocupar, líders com Bernie Sanders, Jeremy Corbyn i partits nascuts de moviments d'indignats com Podemos o Syriza no acabessin de poder conjugar aquestes tendències al sí de les seves organitzacions i, per tant, els moviments d'aquestes noves o renovades esquerres no arribessin a poder fer el salt per guanyar-se el poder i poder establir una renovació política. Ans al contrari, el moment de post-crisis va ser millor copsat per la dreta populista a través de discursos reaccionaris i nacionalistes, que van guanyar eleccions a través de figures com Trump i Orbán o mitjançant moviments com el del Brexit al Regne Unit. La crisi actual consistent en una escassetat de bens i una galopant inflació motivada per la guerra d'Ucraïna, els efectes de la pandèmia i nombrosos fenòmens climàtics extrems, pot constituir una oportunitat per a l'esquerra. La relació cada vegada més gran de canvi climàtic i pobresa afavoreix una unió de les reivindicacions post-materialistes i les materialistes. A més, l'encariment dels combustibles fòssils propicia que es defensi una transició ecològica, que reduirà el preu dels subministraments. Els debats sobre el confinament i l'entrada a l'escena pública de reivindicacions feministes, LGTBI i el racisme també poden ajudar a apropar postures. La virulència de la crisi també ha provocat la reducció de la classe mitjana i un encariment del seu nivell de vida, produint un empobriment generalitzat, fet que pot produir un gir a l'esquerra de la població i suport per prendre mesures més radicals contra grans empreses i apostes per una redistribució de la renda. Alhora, també sembla que hi ha més acord entre els nous sectors del mercat laboral i els obrers clàssics en la reclamació d'uns estàndards dignes de feina. Així doncs, l'esquerra travessa una oportunitat d'or i si sap capturar el moment podria aconseguir grans objectius.

Pere Ortega La OTAN, la seguridad energética y la nueva guerra fría

L'autor argumenta que el nou Concepte Estratègic (CE) de l'OTAN vaticina unes relacions internacionals dividides en dos blocs: l'Occidental, dirigit pels Estats Units i l'Aliança Atlàntica, i el de la Xina i Rússia amb els seus aliats. Altres amenaçades són les que ja eren esmentades en anteriors CE: la seguretat energètica; els atacs al ciberespai a infraestructures crítiques; l'ús de diferents armes de destrucció massiva (químiques, biològiques, radiològiques o nuclears); els conflictes de l'Àfrica i l'Orient Mitjà; i el

terrorisme que interconnectat amb estats fallits és una amenaça global. Finalment, s'assenyala el canvi climàtic, que juntament amb qüestions demogràfiques, les emergències sanitàries a causa de pandèmies i la inseguretat alimentària, és un multiplicador de conflictes que inevitablement derivaran en tràfic de persones i migracions massives i irregulars que afectaran els països membres de l'OTAN. La gran novetat del CE, però, és que el CE assenyala l'energia com a motiu de planificació operacional per protegir-la. És evident que l'OTAN preveu que les necessitats creixents d'energia poden ser desencadenants de conflictes en què aquesta organització es veurà obligada a dur a terme intervencions militars. Amb l'esment a la seguretat energètica, amb referència al petroli i al gas, és evident que s'està advertint que la creixent escassetat de les energies fòssils les converteix en un recurs estratègic per al sistema polític i econòmic que és comú dels països membres, i el preàmbul del Tractat de l'OTAN assenyala que el seu objectiu és defensar el sistema de vida comú als seus països membres. En darrer terme, Ortega afirma que el nou CE anuncia un retrocés cap a una Europa i un món dividit en dos blocs enfrontats que advoca per l'augment dels pressupostos de defensa per adquirir més capacitats militars, cosa que irremeiablement conduirà a una carrera d'armament, incloses les nuclears i on sense dubte apareixeran nous conflictes que provocaran enfrontaments armats.

Ankit Panda North Korea's Dangerous Turn

Corea del Nord no s'atura en l'avenç de modernitzar el seu arsenal nuclear. L'objectiu que Kim Jong Un té en ment és el de desenvolupar armes nuclears tàctiques, el que constituïria una amenaça per a la pau a la península de Corea, però també per al món. Existeix debat sobre què és una arma nuclear tàctica, però hi ha consens en dos punts principals. En primer lloc, són material amb una explosió nuclear més reduïda que el màxim d'una bomba atòmica. En segon lloc, el seu abast és de curt rang. Pel que es sap, les proves que han dut a terme l'exèrcit nord-coreà, el sistema de míssils té un abast de 110 quilòmetres. Tanmateix, no es descarta que hi hagi pretensions d'augmentar el rang, però no sembla l'ambició principal. El que sí que contempla el líder del país és fer les armes nuclears cada vegada més lleugeres i poder-ne fabricar més, en vista a poder-les transportar i equipar en la seva flota de portamíssils, que cada vegada és més extensa.

Jean-Luc Maurer Le casse-tête chinois de Taïwan

Jean-Luc Maurer planteja a *The Conversation* com defensar eficaçment la democràcia taiwanesa contra la Xina totalitària. Argumenta que s'hauria insistir més en l'argument que si la legitimitat del dret internacional està del costat de Beijing, el que es deriva de la història és, en canvi, molt més qüestionable, al contrari del que afirma la propaganda oficial de la República popular. Maurer subratlla que en aquest temps de retrocés democràtic generalitzat, Taiwan constitueix una excepció a la regla que mereix ser destacada. Des de l'inici de la democratització del país, cap a finals de la dècada de 1980, s'ha imposat a poc a poc com el país més democràtic de tota Àsia i fins i tot del món no occidental. Segons el rànquing anual de l'*Economist Intelligence Unit*, l'any 2020 Taiwan va integrar el grup molt reduït de les vint democràcies plenes i va ocupar el 8è lloc mundial el 2021, amb una

puntuació de 8,99 sobre 10. Taiwan doncs s'ha convertit en trenta anys en una democràcia exemplar davant d'una Xina que vol imposar-li el mateix destí que a Hong Kong. Pel que fa al pòsit històric com a argument per defensar la independència de la illa, només cal veure com aquesta s'ha mantingut completament independent durant centenars d'anys. Només es va veure breument ocupada pels colonitzadors portuguesos durant 80 anys i holandesos durant 20 anys; dominada pels manxús de manera molt superficial durant dos segles i després pels japonesos durant 50 anys. La legitimitat històrica del poder de Beijing Pequín en afirmar que Taiwan li pertany no es veu, doncs, legitimada. En darrer terme, és més aviat en aquest argument que cal insistir per defensar la democràcia de Taiwan i el dret a l'autodeterminació del seu poble.

Dennis Ross A New Iran Deal Won't Prevent an Iranian Bomb

El ministre de defensa israelià, Ehud Barak va anticipar que Iran acabaria desenvolupant la bomba nuclear degut a una manca d'anticipació d'Occident. Avui en dia, Iran compta amb dues bombes d'urani enriquit al 60%, lluny de qualsevol ús civil i molt a prop del nivell per ser arma. Biden, de moment, no ha sigut capaç d'esmenar l'error de Trump de sortir de l'Acord Nuclear amb Iran i això implica que Iran hagi arribat a aquests nivells. A no ser que s'arribi a un acord, Iran podria gaudir plenament d'armament nuclear al 2030. L'acord ja no pot dissipar a Iran de ser una amenaça atòmica, però sí que pot comprar temps per a arribar a nous pactes i límits sobre l'estat persa. El que ha de fer el nou acord és incrementar els costos de tenir armament nuclear. Les demandes iranianes són un aixecament a les sancions econòmiques, aturar certes investigacions de l'AIEA a zones d'enriquiment d'urani i no titllar la Guàrdia Revolucionària de grup terrorista. Les demandes són dures i EUA podria no acceptar-les. Tanmateix, en aquest escenari sense acord, sembla complicat que Iran desisteixi d'aconseguir armament nuclear. Així doncs, moltes veus indiquen que és un destí infranquejable que Iran desenvolupi l'arma atòmica. En aquest punt és transcendental saber la reacció dels seus veïns més pròxims: Israel creu que és una amenaça vital per la seva existència i ja indica que serà més bel·ligerant i atacarà centres de desenvolupament nuclear iranians. Aràbia Saudita també comenta que desenvoluparà armament nuclear. En definitiva, sembla que es podria establir un clima de la Guerra Freda a l'Orient Mitjà, en matèria d'una carrera armamentista i una amenaça constant, amb l'al·licient de que, de moment, hi hauria un desequilibri de forces. Així doncs, si EUA vol dissuadir a Iran d'aconseguir la bomba nuclear ha d'actuar amb pragmatisme, a nivell internacional i a través de la diplomàcia. A la vegada, enfortir aliances amb els rivals regionals d'Iran i preparar-los en cas d'un atac iranià i mostrar múscul enfront del país persa. Per tant, la via ha de tenir alternatives i en tot moment fer veure a Iran de que el camí cap a la bomba nuclear no serà gratuït.

The Economist Win or lose, Jair Bolsonaro poses a threat to Brazilian democracy

Totes les enquestes prediuen que Jair Bolsonaro probablement perdrà les eleccions presidencials la primera volta de les quals se celebrarà el 2 d'octubre. Tot i que l'actual

president afirma que acceptarà el resultat sempre que sigui “net i transparent”, *The Economist* adverteix que Bolsonaro continua insistint en que les enquestes s’equivoquen, que té totes les possibilitats de guany i insinua que les eleccions podrien ser manipulades. Tot indica que està posant la base retòrica per denunciar un suposat frau electoral de cara a incita rels seus partidaris a una possible insurrecció com la que es va produir als EUA el 6 de gener de 2021. En aquest sentit, preocupa que el sistema de *check and balances* brasiler és menys sòlid que el nord-americà, que històricament l’exèrcit té moltes connexions al govern i ja ha qüestionat diverses vegades el sistema de votació. A més, sigui quin sigui el resultat de les eleccions, Bolsonaro i el seu moviment no desapareixeran, i es podria convertir en el polític de l’oposició més influent del Brasil. La seva base —cristians evangèlics, propietaris d’armes i propietaris del món rural— podria continuar-hi sent fidel, convençuts que és el president legítim del Brasil, i obstaculitzar el marge de maniobra del govern de Lula, fent del Brasil un país cada vegada més dividit. Per consegüent, el millor resultat seria que Bolsonaro perdés per un marge tan ampli que no pogués afirmar haver guanyat, ni a la primera volta del 2 d’octubre, ni (més probablement) a la segona volta el 30 d’octubre.

OpenDemocracy Después del rechazo a la constituyente, ¿qué sigue para Chile?

Després del rebuig a la nova Constitució xilena en el referèndum celebrat a principis de setembre per un marge molt més important del que preveien les enquestes, Xile s’enfronta ara a diversos reptes: analitzar quins van ser els errors del projecte anterior, obrir un procés de diàleg i encaminar-se a un procés constituent que sigui més incloent políticament i empatitzi amb la ciutadania. El president Boric, per la seva banda, haurà d’entendre perquè s’ha quedat de sobte sense la principal eina de la promesa de reforma política amb què s’havia posat fi a les protestes de 2019. Un president fragilitzat doncs ja que la proposta política naixia de la lluita social afegint-hi com a eixos programàtics la descentralització, el feminisme, la crisi climàtica i el que ell anomena un sistema de treball digne, moltes de les qüestions que van ser incorporades a l’esborrany de la nova Constitució, finalment rebutjada. L’article conclou que la lliçó que queda del fracàs del text constituent és que no es pot mantenir un procés de convenció constitucional sense tenir un pacte previ de totes les forces polítiques i una bona comunicació amb la ciutadania. També és un toc d’alerta per a altres països ja que, si bé la ciutadania a l’Amèrica Llatina demana canvis fonamentals en justícia social, això no pot passar de cop ni de manera radical. Si en el nou procés constituent que ara s’inicia Boric no aconsegueix integrar tot l’espectre polític i escoltar què li diuen tots els xilens i no només els que li donen suport, tornarà a fracassar.

Paul Rogers Beyond Syria and Iraq: Islamist paramilitaries gain ground in Africa

La violència islamista és una de les principals preocupacions d’Occident, però que arran de la pandèmia, les crisis econòmiques i sobretot, el conflicte a Ucraïna ha perdut

protagonisme aquest darrer any. Després de la retirada de les tropes americanes d'Afganistan, hi ha el temor de com el règim talibà establirà relacions amb altres grups terroristes com Al-Qaeda o l'Isis. Tanmateix, amb el segon no hi ha gaire bones relacions i així ho demostren els atemptats que ha comès el grup terrorista al país. No obstant això, on la influència dels paramilitars fonamentalistes és més gran i està creixent és a l'Àfrica, concretament a l'Est i al Sahel. Cal no oblidar els atacs contundents a altres països àrabs com ara Síria i l'Iraq. A l'Iraq, on encara hi queden romanents de tropes estatunidenques, el clima de violència i inestabilitat no cessa. La minoria sunnita dona suport a grups terroristes com l'ISIS, alhora de milícies nacionalistes, mentre que el règim Shi'a té el suport d'Iran. Per la seva banda, Síria segueix en guerra i els grups fonamentalistes segueixen terroritzant la població. Pel que fa a l'Àfrica, Mali és un dels principals països afectats per les milícies de l'ISIS locals, l'ISIL. França va llençar l'operació militar Barkane amb l'objectiu d'acabar amb els paramilitars islamistes, però ha fracassat. El govern del país també ha contractat mercenaris del grup Wagner, però tampoc sembla triomfar. A Somàlia, grups propers a Al-Qaeda atempten regularment i amb virulència. A Moçambic, grups pròxims a l'ISIS han desplaçat 80.000 persones i actuen amb constància. L'objectiu del govern i aliats ha estat principalment allunyar-los de la regió de Cabo Delgado, rica en combustibles fòssils, però les milícies s'han amagat a les regions rurals i fan atacs contra la població civil. Malgrat els esforços dels governs de la regió i algunes cantarelles victorioses, el fantasma del terrorisme a la regió està lluny d'acabar i encara menys, les seves conseqüències nefastes per a la població civil.

Timothy Snyder Ukraine Holds the Future. The War Between Democracy and Nihilism

Gran coneixedor de Rússia i de l'espai postsoviètic, l'historiador Timothy Snyder afirma en aquest article que Rússia, una autocràcia envellida, pretén destruir Ucraïna, una jove democràcia que l'està desafiant. Una victòria d'Ucraïna confirmaria el principi de l'autogovern, permetria que la integració d'Europa continués i empoderaria les persones de bona voluntat per tornar amb noves forces per encarar altres reptes globals. Una victòria russa, en canvi, ampliaria les polítiques genocides a Ucraïna, subordinaria els europeus i deixaria obsoleta qualsevol visió d'una Unió Europea geopolítica. Si Rússia continua amb el seu bloqueig il·legal al Mar Negre, podrien morir de fam milers d'africans i asiàtics, que depenen dels cereals ucraïnesos, precipitant una crisi internacional duradora que faria gairebé impossible fer front a amenaces comunes com el canvi climàtic. Una victòria russa enfortiria els feixistes i altres tirans, així com els nihilistes que veuen la política com un espectacle dissenyat pels oligarques per distreure els ciutadans de la destrucció del món. Aquesta guerra, en altres paraules, consisteix a establir principis per al segle XXI. Es tracta de la possibilitat d'un futur democràtic per a tothom. Així doncs, la victòria d'Ucraïna és necessària no només per evitar més morts i atrocitats a sinó perquè el resultat és important a tothom, no només en l'àmbit físic, sinó també en l'àmbit dels valors, on hi ha diferents futurs possibles. La resistència ucraïnesa ens recorda que la democràcia és un factor humà i es basa en principis humans, i una victòria d'Ucraïna portaria un vent fresc a la democràcia. Una victòria d'Ucraïna reivindicaria i recombinaria els antics valors deliberació i prosperitat d'Atenea, i els decisió i comerç de Posidó. Si Ucraïna pot recuperar

el seus territoris meridionals, es reobriran les vies marítimes que alimentaven els antics grecs i el món s'il·luminarà amb l'exemple ucraïnès de la presa de riscos per a l'autogovern.

Pável K. Baev Serà difícil tractar con una Rússia derrotada

En aquesta entrevista, Pável K. Baev, membre de l'Institut de Recerca per a la Pau d'Oslo (PRIO), afirma que Rússia no està en condicions de frenar l'última ofensiva ucraïnesa i de revertir-la, degut a les mancances humanes i materials creixents del seu exèrcit. Però aquest polític i expert militar, va més enllà en la seva anàlisi i adverteix que, un cop acabada la guerra, serà molt difícil per a Europa tractar amb una Rússia derrotada, convulsa i perillosa. També planteja conjectures sobre l'eventual col·lapse del règim de Putin, el responsable de la desastrosa aventura ucraïnesa i argumenta que la història russa ensenya que un dels escenaris podria ser una combinació de motins militars i de malestar regional i social, que podrien desembocar en un cop de palau. Pel que fa a l'exitosa contraofensiva ucraïnesa de les darreres setmanes, assenyala que aquesta no l'ha sorprès, ja que la seva interpretació de la paràlisi aparent dels mesos de juliol i agost és que les hostilitats eren cada cop més fluides. Parlar d'una paràlisi fluida podria semblar una contradicció en si mateixa, però això era exactament el que passava. Les posicions russes al llarg d'un front massa extens mostraven punts febles creixents. Els ucraïnesos ho van analitzar amb cura i la primera setmana de setembre van assestar un cop contra una de les vulnerabilitats, amb un efecte espectacular. Al mateix temps, les forces russes, heterogènies, no tenen capacitat per a una nova ofensiva. Els batallons regulars conviuen amb els mercenaris de Wagner i diversos grups paramilitars. Cada cop resulta més obvi que es redueixen les capacitats de l'artilleria, l'arma principal de l'avenç rus de l'inici de l'estiu. S'estan esgotant els arsenals d'obusos. I els tubs dels grans canons s'han de substituir, cosa que és, tècnicament, gairebé impossible. Baev sosté que en aquest moment es pot dir que el curs de la guerra ha canviat i que la derrota dels destacaments russos a l'oest del riu Dnipró, que van ser reforçats contra tota lògica estratègica, es produirà, com a molt tard, en els propers mesos. Això permetrà a Ucraïna desplegar-se amb rapidesa i iniciar una nova ofensiva al sud, cap a Melitòpolis. Finalment, afirma que és fàcil predir com serà una victòria ucraïnesa, però és difícil avaluar els riscos d'una derrota russa. Europa ha aconseguit una nova unitat enfrontant-se a l'agressió russa, però posar-se d'acord a ajudar Ucraïna és molt més fàcil que decidir com tractar una Rússia derrotada, amb greus problemes i perillosa. Perquè aquesta guerra és, definitivament, la guerra de Putin i molts sectors de l'elit voldran proclamar la seva innocència per alliberar-se de les sancions punitives, la qual cosa fa difícils difícil preveure si i com s'ensorrarà el règim.

Sergei Kuznetsov Putin's problems aren't just on the battlefield

L'autor afirma a la revista *Politico* que la retirada de l'exèrcit rus després de la contra ofensiva d'Ucraïna a la regió nord-est de Kharkiv suposa per al president Vladimir Putin un problema tant polític com militar. Els esforços del Kremlin per generar una narrativa propagandística sobre la seva guerra a Ucraïna han quedat desbaratats, ja que cada cop més blocaires, experts, consellers i fins i tot polítics comencen a plantejar

preguntes incòmodes sobre les derrotes en el front. De moment, el seu descontentament es dirigeix exclusivament cap a l'alt comandament militar, però Putin haurà d'estar molt atent a aquest inusual esclat de dissidència. Per exemple, Alexei Chadayev, membre d'un *think tank* proper al Kremlin, afirma que l'exèrcit rus en la seva forma actual té una aptitud limitada per a la guerra moderna. Assenyala que els defectes clau no rauen en la capacitat de reunir tropes, subministrament, armes, ni tan sols en la gestió com a tal, sinó en el nivell de pensament estratègic, la qualitat de comprensió del ritme i de la lògica dels combats, la qual cosa explicaria el fiasco davant la contra ofensiva ucraïnesa.

Frans Timmermans Poutine est en train de perdre la guerre écologique

Frans Timmermans, comissari europeu per a l'Acció Climàtica, és un dels actors clau de la guerra verda que s'està desenvolupant a Europa abans de l'hivern. En aquesta llarga entrevista, analitza tant els objectius polítics com els objectius climàtics del continent en un moment on la Unió ha entrat en l'era de l'ecologia de guerra. En tant que Europa no té petroli, molt poc gas, molt poc carbó i ha de fer front a problemes climàtics molt greus, és doncs per mitjà del vent, el sol, l'energia geotèrmica que podrà construir la seva sobirania, sense dependre del gas rus ni d'altres exportadors d'hidrocarburs. També considera que cal crear un fòrum, una àgora, on es reuneixin tots els països europeus per parlar de temes comuns. Costa molt veure com, per exemple, es pot crear un espai d'energies renovables a Europa sense els britànics ni els noruecs. Per descomptat, això va més enllà dels límits de la Unió Europea. Pel que fa al paper que hi podria tenir Rússia, Timmermans apunta que el problema és que és la pròpia Rússia qui s'ha aïllat, molt especialment arran de l'agressió contra Ucraïna. Ara cal doncs esperar que la mateixa Rússia torni a una actitud de cooperació i surti d'aquesta postura de dominació. Apunta que hi ha una diferència filosòfica entre Europa i els russos pel que fa a la seguretat i la cooperació. Per a Rússia, la seguretat rau en exportar inestabilitat a regions fora de Rússia per tal de controlar el seu territori creant inestabilitat a les fronteres exteriors. La visió europea és exactament la contrària: crear estabilitat exportant la seva estabilitat i el seu creixement. Així es va fer després de la caiguda del mur de Berlín, i així és com cal continuar. Finalment, pel que fa a les conseqüències geopolítiques de la guerra i de la crisi energètica, Timmermans argumenta que Rússia està aïllada i realment afeblida, però al mateix temps té ingressos ingents gràcies als mercats d'hidrocarburs i no creu que un embargament de gas rus posaria de genolls a Putin. Està convençut que la guerra durarà ja que una autocràcia és capaç d'amagar moltes coses i de fer una pressió increïble sobre uns ciutadans que després de vint anys de mentides ja no saben què creure.

Skander Ounaies Ukraine: la guerre de l'incompréhension totale

El conflicte a Ucraïna està provocant diverses ruptures, sobretot estratègiques i econòmiques i, en desestabilitzar Europa, estan modificant l'ordre internacional. A parer de l'autor, això és el resultat d'un llarg procés, marcat per desacords i malentesos entre els EUA i la UE, d'una banda, i Rússia, de l'altra. Així, una sèrie de senyals extremadament

negatius procedents de Rússia no s'haurien interpretat correctament, com per exemple la segona guerra a Txetxènia (1999-2009), el seu discurs de Putin a la Conferència de Seguretat de Munic el 10 de febrer de 2007, l'annexió de Crimea el març de 2014, la guerra a Síria, o l'increment de la influència russa al Sudan, i especialment a Mali. Per la seva banda, Rússia també està sotmesa a tensions internes i externes. L'impacte de les quals tampoc no han estat prou valorades per part de la UE. A nivell intern, dos factors han tingut un efecte considerable en l'evolució de Rússia durant els últims anys. A nivell social, la influència creixent d'un corrent ideològic nacionalista teoritzat el 2012 pel filòsof Alexander Dugin, sobre el qual es basa la visió de Vladimir Putin sobre les relacions entre Rússia i Europa. A nivell econòmic, Rússia ha estat colpejada pel fracàs de la política de reformes iniciada per Gorbtxov a mitjans dels anys vuitanta, i després per l'aplicació d'una política de liberalització de l'economia, en un context de col·lapse total de l'economia soviètica fins a principis de 1996, la qual cosa ha comportat d'una banda l'aparició d'una classe d'oligarques i de l'altra la davallada del nivell de vida de la majoria de la població deguda a l'enfonsament de serveis públics, com la sanitat. En darrer terme, aquestes desaccords i malentesos formen part d'una dinàmica de final de cicle caracteritzat pel declivi de la supremacia d'Occident i especialment dels Estats Units, en la direcció dels afers mundials, l'ascens de la Xina, i la seva creixent influència a la zona Indopacífica, les diferents crisis financeres i econòmiques, les crisis migratòries, els xocs populistes, la revolució digital i, finalment, la crisi sanitària mundial.

Sabine Weyand The EU found out we are dependent on Russia. We can't afford that

Sabine Weyand és la directora general de comerç de la UE. Entusiasta del lliure mercat i defensora de la unitat i integració europea, va saltar a la fama per a ser una de les negociadores per part de la UE durant les converses pel Brexit. Malgrat el mal moment per al comerç i la inversió, Weyand confia que actualment passem per un període de reconfiguració de la globalització. Pel que fa al Brexit, es va oposar fermament a una sortida dura i va ser contundent contra les aspiracions de Gran Bretanya. Malgrat el mal tràngol, creu que ha facilitat la integració per a la UE, i que tot i el cop dur que va suposar, la UE se n'ha refet bé. A més, ha suposat un cop de realitat per a la UE, que ja veu que per a aconseguir nous equilibris és important l'assertivitat i no deixar-se trepitjar, una política d'influència francesa. Weyand comenta que el Brexit ha estat un moviment retrògrad per part del Regne Unit i que cal mirar endavant. Pel que fa al conflicte d'Ucraïna, Weyand apunta que ha complicat les coses en matèria econòmica i també per a mantenir la confiança amb altres actors, com ara Rússia. Diu que les sancions funcionen perquè hi ha productes que comencen a escassejar a Rússia. Així doncs, el conflicte ha portat a que la UE busqui nous socis comercials. Weyand diu que la UE vol fer un gir cap a Llatinoamèrica, oblidada els darrers anys; i també manté contactes amb Austràlia i l'Índia. No s'absté de subratllar que és probable que degut a la grandària de la UE enfront el Regne Unit, s'aconsegueixin millors resultats. Per altra banda, Weyand parla sobre l'amenaça que suposa la Xina i com es volen prendre mesures per a fer-li front, com ara vetar productes fets a costa de treball forçat. Finalment, Weyand respon a les crítiques contra els funcionaris de Brussel·les, comentant que creu que és indispensable una administració

eficaç i eficient per dur a terme tots els projectes.

Steven Erlanger Ukraine's Sudden Success Could Bolster Europe's Support — and Morale

Ucraïna ha protagonitzat en les darreres setmanes una contraofensiva que ha sigut exitosa. Aquest seguit de victòries en el camp de batalla han pujat els ànims tant als ucraïnesos com als països aliats occidentals, que veuen com els seus esforços de subministrament d'armes i sancions contra Rússia tenen un efecte directe en el conflicte. Així doncs, per a Ucraïna és important seguir pressionant en el front de guerra, però això suposa també que Europa i Estats Units facin un esforç més gran pel que fa a ajuda militar. Per la seva banda, sembla que Rússia ha jugat l'última carta per a atacar a Europa de manera econòmica: ha tancat gairebé totes les aixetes del gas; malgrat que això suposi un contratemps per a Europa, ho serà més per la pujada dels preus, però no per escassetat ja que la UE ha maniobrat a través d'altres proveïdors i augmentar les reserves. Ara bé, pel que fa a l'ajuda militar per a Ucraïna, fins al moment s'han proveït, en gran part, armes d'origen rus, que són les que l'exèrcit ucraïnès sap utilitzar. A excepció d'alguns míssils antitancs i algunes armes de llarg abast. Així doncs, ara entra en joc enviar armes occidentals com ara tancs alemanys i americans. De moment, Alemanya és escèptica a fer-ho, ja que això requereix més entrenament i sofisticació i sobretot, més implicació per part del país, que encara pateix per la reacció que tindrà Putin. Tot i això, l'OTAN pressiona perquè Europa augmenti la seva col·laboració. Tanmateix, ara s'obre un escenari poc esperat fins al moment que és que suposa l'avanç ucraïnès i quin final al conflicte es vol. Una victòria ucraïnesa total suposaria recuperar els terrenys perduts al 2014? Sembla que l'escenari preferit per Europa i Washington passa per acabar la guerra el més aviat possible i seure en una taula de negociació, ja que una derrota total de Rússia podria suposar entrar en un escenari desconegut i perillós.

Greg Sargent Is Putin facing defeat?

A mitjans de març, menys d'un mes després que Rússia envaís Ucraïna, el polític Francis Fukuyama va fer una predicció sorprenent: Ucraïna guanyarà. Sis mesos després, Ucraïna està a l'ofensiva i està recuperant un territori clau enmig de signes de debilitament de l'exèrcit rus. Els informes indiquen que l'armament i la intel·ligència subministrats pels Estats Units i altres nacions aliades estan donant un gran impuls a la contraofensiva d'Ucraïna. L'aliança de l'OTAN s'ha mantingut unida darrere d'Ucraïna, malgrat l'intent de Rússia de socavar aquesta unitat limitant les exportacions de gas natural a Europa. Tot i que és impossible dir si Ucraïna acabarà sent victoriosa, ara és si més no una possibilitat real. D'altra banda, Fukuyama considera que una derrota de Rússia i del president Vladimir Putin podria revitalitzar la democràcia liberal i donar un cop a l'autoritarisme creixent arreu del món. La dinàmica sembla ser que si Ucraïna pot continuar amb els seus guanys, serà més fàcil per als líders occidentals mantenir el seu suport. Així, Fukuyama no creu que hi hagi cap problema per mantenir l'aliança occidental unida aquest hivern malgrat les restriccions que hauran de patir les empreses i els ciutadans. La solidaritat cap a Ucraïna

sembla arrelada en el desig dels ciutadans de les democràcies liberals occidentals d'estar al costat d'un conflicte entre la democràcia liberal i l'autocràcia il·liberal. En efecte, molta gent a les democràcies occidentals veu que al seu país hi ha un polític nacionalista de dreta que dona suport a Putin o actua molt en la seva línia: Matteo Salvini a Itàlia; Éric Zemmour i Marine Le Pen a França; Viktor Orban a Hongria. I Donald Trump. Existeix doncs una mena d'internacional autoritària de dreta molt més influent i poderosa del que pensa la majoria de la gent. I Rússia ha donat suport a aquests populistes de dreta mitjançant operacions de desinformació destinades a debilitar la confiança de la gent en les seves institucions i líders. En darrer terme, Fukuyama afirma que si Ucraïna prevalgués això reforçaria la fe en la democràcia liberal ja que l'efecte de demostració tindria unes conseqüències polítiques internes dins de cada democràcia amenaçada pel populisme.

Alexey Kovalev Putin Has a New Opposition—and It's Furious at Defeat in Ukraine

L'autor assenyala que s'està articulant un nou moviment de protesta rus integrat pels partidaris més radicals de la invasió, cada cop més frustrats pel desastre militar de Rússia en la guerra que ja dura des de fa sis mesos a Ucraïna. Volen que Putin intensifiqui la guerra, utilitzi armes més devastadores i colpegi els civils ucraïnesos encara més fort. Critiquen obertament el lideratge militar i polític rus, encara que poques vegades esmenten Putin pel seu nom. Les seves exigències a favor d'una escalada de la guerra, incloent-hi l'ús d'armes nuclears, són perilloses en si mateixes, però en crear un món de fantasia en el qual un exèrcit rus suposadament totpoderós està sent derrotat per enemics interns, aquest moviment té implicacions potencialment inquietants de cara a la postguerra. En efecte, el seu relat s'assembla molt a la *Dolchstosslegende*, la teoria de la "punyalada a l'esquena" que culpava de la derrota d'Alemania a la Primera Guerra Mundial els enemics interiors, principalment socialistes i jueus. I aquest relat es va convertir en una part integral de la propaganda que va portar els nazis al poder. Els promotors del mite rus de la punyalada a l'esquena no són un sol partit, moviment o grup. Més aviat, es tracta d'una coalició d'elements solts, la majoria molt actius a les xarxes socials, ideòlegs d'extrema dreta, extremistes militants, veterans de la guerra del Donbàs de 2014, mercenaris del Grup Wagner, blocaires, periodistes de guerra que tenen els seus propis canals de Telegram i personal dels mitjans estatals russos.

Euractiv Putin's energy gamble may prove a double-edged sword for Russia

La conseqüència més directa que la UE ha experimentat del conflicte a Ucraïna és la pujada de preus en els subministraments energètics. Putin ha emprat la clau d'exportar gas i petroli per a fer xantatge al grup dels 27. Tanmateix, la contundència amb la que ha respost Europa: posant un límit al preu del gas rus, reduint-ne les importacions al màxim possible i la voluntat d'acabar amb les importacions abans de 2030, pot girar-se totalment en contra dels interessos russos. Certament, gran part dels ingressos externs russos provenen del gas i el petroli, dels quals és un dels màxims productors. En línies generals, provocaria una crisi

en l'economia russa i en poder proveir inclús dins el propi país, que viuria una gran escalada dels preus. La solució en la que pensa Putin és en virar els seus socis comercials cap a l'est, sobretot fixant-se amb Xina i Índia, tanmateix, això implica augmentar les infraestructures gasístiques, el que implicaria una gran inversió. Tot això, sense comptar amb gran part dels ingressos actuals - que s'aniran reduint - i sense comptar amb la tecnologia occidental. Així doncs, Rússia s'enfronta a un gran repte que si segueix amb la política exterior actual, pot comportar terribles conseqüències per al seu sector principal i per la població.

Público As sete opções de Putin depois do recuo militar da Rússia na Ucrânia

Després de l'èxit fulgurant de la contraofensiva ucraïnesa, Vladimir Putin està sota pressió dels sectors més nacionalistes per recuperar la iniciativa en el conflicte però si la informació d'intel·ligència occidental és correcta, no disposa de moltes opcions per a una ràpida recuperació, i la majoria de les possibles mesures que Putin pot posar en marxa comporten riscos nacionals i geopolítics. Dins d'aquest context, l'article planteja set possibles escenaris de futur. Primer, estabilitzar la primera línia, aturar l'avanç d'Ucraïna, reagrupar-se i, si ho aconsegueixen, llançar la seva pròpia contraofensiva. No obstant això, hi ha dubtes sobre si Rússia disposa de les forces terrestres i de l'equipament suficient per fer-ho. Segon, la mobilització de les reserves russes, que sumen uns dos milions d'homes és factible, però requereix temps per entrenar i desplegar tropes. El Kremlin va afirmar fa pocs que no entrava en els seus plans immediats. Aquesta decisió seria popular entre els nacionalistes radicals, però molt menys entre els russos dels centres urbans que no estan molt interessats a unir-se a la lluita. Tercer, esperar l'arribada de l'hivern amb l'esperança que els preus de l'energia i les possibles fallades d'electricitat convencin Europa de forçar Ucraïna a arribar a acord de pau. Quart, expandir els objectius dels atacs amb míssils. Després de la retirada al nord-est, Rússia va colpejar la infraestructura energètica d'Ucraïna amb míssils provocant talls de subministrament energètic a Kharkiv i les regions adjacents de Poltava i Sumy. Tanmateix, és poc probable que això s'aconsegueixi sense danys col·laterals significatius sobre la població civil. Cinquè, anul·lar o condicionar l'acord sobre l'exportació de cereals. Fa pocs dies Putin va afirmar que l'acord negociat per les Nacions Unides i Turquia que permet a Ucraïna exportar cereals i altres productes alimentaris a través del Mar Negre és injust per als països més pobres i la mateixa Rússia. Putin pot optar per suspendre o cancel·lar el pacte o negar-se a renovar-lo quan expiri al novembre. En aquest cas, Occident i els països més pobres d'Àfrica i Orient Mitjà l'acusarien d'incrementar l'escassetat mundial d'aliments. Sisè, arribar a un acord de pau els termes del qual serien dictats pel Kremlin d'acord amb els seus interessos, la qual cosa és irrealista ja que el president ucraïnès Volodymyr Zelensky ja ha dit que l'objectiu és alliberar tot el país, Crimea inclosa. Finalment, activar l'opció nuclear. A més de causar un gran nombre de víctimes, aquest pas representaria una escalada perillosa del conflicte i podria portar els països occidentals a una guerra directa amb Rússia. La doctrina nuclear russa permet l'ús d'armes nuclears si aquestes, o altres tipus d'armes de destrucció massiva, s'utilitzen contra el propi país, o si l'estat rus s'enfronta a una amenaça existencial.

Catalunya, España, Europa

Florian Louis La transition géopolitique européenne

Florian Louis reflexiona sobre el futur de la transició geopolítica europea ja que l'any 2022 ha suposat per a la UE, que ara mostra i assumeix l'ambició de pensar i actuar geopolíticament, una prova de foc. Marcat per la invasió russa d'Ucraïna al febrer i un augment sobtat de la tensió al voltant de Taiwan al juliol, el context internacional ha forçat els líders europeus a avançar més ràpidament del que sens dubte haurien desitjat en la reorientació de la seva política geoestratègica. En efecte, si la transició ecològica ha estat objecte d'un important treball teòric durant molts anys, no passa ha passat el mateix amb la transició geopolítica que, presentada com a urgent i necessària per a la Unió, continua sent difícil de visualitzar. No obstant això, arribar a un consens sobre la naturalesa, les oportunitats, però també els perills d'aquesta transició és fonamental per esperar tenir èxit i per no sacrificar el seu patrimoni cosmopolític europeu sobre l'altar de les seves noves ambicions geopolítiques. De la mateixa manera que la Unió Europea ha estat capaç durant dècades de posar amb èxit el seu poder econòmic al servei de la difusió global de les seves normes, s'ha de plantejar posar el seu incipient poder geopolític al servei de la difusió de la seva capacitat cosmopolítica a escala planetària.

Wolfgang Streeck Desesperación estratégica

Arran de de la proposta de l'expresident del Bundestag Wolfgang Schäuble per convertir Europa en una potència sobirana després de la *Zeitenwende* convidant Polònia a unir-se a Alemanya i França com a potència hegemònica europea per tal de deslligar-la de la seva relació simbiòtica amb els Estats Units, Streeck considera que s'ha d'entendre com un intent desesperat de mantenir viva una perspectiva mínimament creïble d'independència estratègica europea. Tot i això, els actes de fe que ha de fer per aconseguir-ho són enormes. Schäuble també confia que França accepti un tercer país com a cogovernant d'Europa, després que l'actual lideratge exercit pels dos països hagi fracassat, i que concedeixi a Alemanya i Polònia el que ha negat sistemàticament des de la dècada de 1960 a Alemanya, és a dir, la capacitat d'expressar la seva opinió sobre l'ús de l'arsenal nuclear francès. A més, Schäuble sembla no tenir en compte que per a Polònia i els Estats Units, una arquitectura de seguretat negociada a Europa que inclogui Rússia és, en el millor dels casos, una segona opció; el seu resultat preferit de la guerra ucraïnesa és una Rússia derrotada i mantinguda a ratlla per una força militar superior. Europa, en aquest escenari, estaria dirigida, no per Alemanya o França o per totes dues, sinó pels Estats Units i això no només al continent euroasiàtic, sinó també a escala mundial, en particular en relació amb la Xina.

Lorenzo Castellani & Giovanni Orsina Quels scénarios après les élections politiques italiennes?

A pocs dies de la celebració de les eleccions a Itàlia que poden donar la victòria a la coalició de dretes liderada per Giorgia Meloni dels postfeixistes de *Fratelli d'Italia*, Lorenzo Castellani i Giovanni Orsina esbossen diferents escenaris postelectorals. En efecte, tot i que les enquestes corroboren dia rere dia aquesta possibilitat, argumenten que la política italiana està acostumada als girs inesperats, a les investigacions judicials sobtades i a la ruptura d'aliances en el procés de formació de governs. Això sense oblidar el context econòmic i internacional en què s'està produint les eleccions: la crisi energètica, la inflació galopant, la guerra d'Ucraïna, la desglobalització de l'economia, el deteriorament de les relacions amb la Xina, l'inevitable augment dels tipus d'interès i l'augment del deute. En aquest context, es dibuixen tres possibles escenaris. Primer, l'escenari més probable és el que tothom té present: majoria absoluta per al centredreta, amb *Fratelli d'Italia* com a partit més votat i també líder en escons, i formació d'un govern on Giorgia Meloni esdevindria presidenta del Consell. El segon escenari contempla que les divisions dins de la coalició de centredreta guanyadora comencin a aparèixer tan bon punt es formi el nou govern. No és impossible, per exemple, que Salvini i Berlusconi intentin bloquejar Meloni, proposant una altra persona com a president del Consell. En aquest cas, la iniciativa li correspondria al president de la República, Sergio Mattarella, que podria deixar que Meloni negociés amb els seus socis de coalició per arribar un acord, o trobar una alternativa per posar-se al capdavant d'una majoria de centredreta. Finalment, el tercer escenari contemplaria una victòria per poc marge del centredreta, amb una majoria absoluta molt justa, o fins i tot sense majoria en una de les dues cambres -probablement el Senat. En aquest cas, *Fratelli d'Italia* seria el partit líder de la coalició de centredreta en vots, però no en termes absoluts ja que probablement el Partit Demòcrata el superaria. El cap de l'Estat tindria llavors dues opcions: afavorir la creació d'un executiu de centredreta, encara que sigui feble, o avançar de nou cap a una gran coalició, amb la dreta com a nucli principal de la majoria però incloent-hi els centristes i, probablement, el Partit Demòcrata. En aquest cas, el president del Consell seria un tècnic o una personalitat *super partes*.

Jeremy Cliffe The death of the Queen marks the final break with imperial Britain

Jeremy Cliffe aborda la qüestió del futur de la monarquia britànica i del Regne Unit després de la mort d'Elisabet II i subratlla que la llarga durada del seu regnat ha comportat que la reina hagi estat un vincle entre l'antiga Gran Bretanya imperial i l'actual. I en aquest sentit, la seva mort suposa una ruptura de la connexió viva amb una realitat històrica -la de l'Imperi Britànic-a la vegada desapareguda i, alhora, definidora de la Gran Bretanya actual i de les incerteses del seu futur al món. En efecte, juntament amb el seu regnat, també ha desaparegut el darrer vincle viu amb el passat post imperial del país, amb la Gran Bretanya de Churchill i Baldwin, Lascelles i Orwell. Sembla gairebé massa obvi notar que la seva mort coincideix amb un període d'incertesa sobre quin és i ha de ser el lloc del país al món, el seu model econòmic, la seva identitat i constitució futures i, també, sobre el futur de la

monarquia mateixa en algunes de les nacions constitutives i la Commonwealth. Assistim doncs al final d'una època que ja s'anava esvaint a poc a poc des de fa dècades. Un cop acabats els homenatges, el funeral i la coronació, el regnat del rei Carles III haurà de suposar un temps de revaluació i reajustament nacional.

Matthaios Tsimitakis On Asylum, Europe Must Reinstate the Rule of Law

La Unió Europea viu un moment molt tens amb els estats pel que fa al control de fronteres i el respecte als drets humans de les persones que intenten entrar al territori europeu. Un seguit d'incidents al riu Evros, entre Grècia i Turquia han fet saltar les alarmes. Tanmateix, no és l'única zona fronterera conflictiva, i és que a Ceuta i Melilla també s'han vist imatges desastroses i la mort de molts immigrants. Així doncs, la realitat és que la gent mor a les portes de la UE com a cap de turc d'un conflicte entre els països fronterers de la UE i la UE. Certament, països com Grècia estan reforçant les barreres i amb l'ajuda de Frontex i l'Europol aplicant mesures de seguretat més restrictives contra els refugiats i immigrants. Alhora, també posen la feina més difícil a entitats, ONG i voluntaris que ajuden als migrants. Cal mencionar que el problema actual té a veure amb la crispació social i la militarització del debat de la immigració i els refugiats, equiparant-los a un problema de seguretat ciutadana i d'invasió. Aquesta preocupació per la Defensa d'Europa molt emprat pels partits d'ultradreta ha portat que sigui un tema crucial en l'agenda política i això ho han aprofitat els països fronterers de la UE per a utilitzar els immigrants com una arma, i tensant la corda amb la UE a través de fer xantatge i amenaçar amb obrir les barreres si no s'arriben a acords que els afavoreixin, és el cas del Marroc i Turquia. Pel que fa als immigrants comenten que les seves condicions són pèssimes i molts denuncien la doble vara de mesurar que fa servir Europa, mentre acull amb els braços oberts als refugiats ucraïnesos i abandona a la resta. Així doncs, és important que la UE faci respectar els acords humanitaris i mai es negui les demandes de socors, perquè sinó, les morts seguiran a les fronteres de la UE.

Alva Finn Give people what they want: A just and inclusive Europe

Aquest any semblava que seria el de la tornada a la normalitat, però lluny d'això, la crisi econòmica i la inflació ha provocat una disrupció a Europa. Sobretot qui està pagant els plats trencats són els sectors més humils de la ciutadania. Els problemes tenen solució si hi ha una implicació política i això només ho pot fer la UE. La Comissió pot exercir de directora i donar a la gent el que reclama anunciant-ho a l'Estat de la UE: una Europa justa i inclusiva. Fins ara, aquest discurs que marca els objectius de la UE es centrava en el creixement econòmic i l'ocupació, però les circumstàncies excepcionals - crisis econòmiques, inflació, la invasió russa, escassetat energètica i els efectes del canvi climàtic - fan pensar que el tema del discurs podria variar i aportar un rumb diferent. L'Eurobaròmetre revela que una gran majoria de la població vol combatre la pobresa i demostra la preocupació per no caure en pobresa. La UE ha d'encapçalar la lluita de la

solidaritat i la cohesió social. A primera vista, sembla que l'anunci de mesures de redistribució a través d'impostos extraordinaris al sector energètic podria marcar un canvi de tendència a les polítiques prèvies d'austeritat. Actualment, la pobresa afecta a una de cada cinc persones a la UE, però el risc de que augmenti la xifra és elevat. Aquestes situacions de crisi demostren la importància d'una societat civil organitzada i és que les agrupacions de ciutadans i ONGs estan fent molta feina per combatre i ajudar a les persones més perjudicades. Així doncs, la UE té una oportunitat única per a erigir-se com a una institució garant dels drets socials i poder fer efectiva una UE més forta.

Democracia, diversidad y cultura

Sheri Berman Who is to blame? Citizens, elites and democracy

Darrerament, la política europea es caracteritza per un alt grau de polarització i una tendència creixent de figures i partits autoritaris, on les idees extremes guanyen protagonisme i centralitat en el debat polític. Molts afirmen que tot plegat és culpa dels ciutadans, tanmateix, la majoria dels experts afirmen que la responsabilitat de la situació no recau en ells. Larry Bartels estudia els populismes i la situació de la democràcia a Europa en el seu llibre *Democracy Erodes From the Top* (Princeton University Press, 2022). En el llibre, Bartels exposa que al cap i a la fi, el percentatge de vot dels partits populistes és del 12% i argumenta que no es deu a un canvi de les actituds dels ciutadans, ja que realment, les actituds xenòfobes han disminuït i encara més entre els joves. Bartels comenta que la preocupació dels ciutadans no és tant en contra de la democràcia i les institucions sinó de desafecció amb la situació de crisi econòmica i les males condicions de vida. Alhora, les protestes organitzades no han augmentat de manera generalitzada i en els països on l'extrema dreta governa (Polònia i Hongria) ho fan perquè es presentaven com a partits conservadors i no obertament xenòfobs o autoritaris, malgrat que després en el poder facin aquesta actuació. Per altra banda, Bartels argumenta que hi ha distància entre els resultats polítics i el que els ciutadans volen i demanen, influeix molt el comportament de les elits polítiques en el poder, que al final, són qui condicionen l'agenda pública i tenen moltes eines per a manipular. També és important diferenciar entre preferència i prominència. La primera fa referència a l'actitud d'una persona respecte a un tòpic i la segona a la intensitat de les actituds, i aquestes són les que influeixen en el comportament polític. Al final, són aquestes intensitats les que han explotat els populistes per a minar les democràcies i afavorir-se en la política, per tant, és transcendental està a l'aguait dels riscos que això comporta per als nostres sistemes polítics i ser també conscients que els ciutadans tenim la nostra part de culpa en deixar-ho explotar.

Adam Serwer The Right to Free Speech Is Not the Right to Monologue

Arran de l'intent d'assassinat de l'escriptor Salman Rushdie el passat mes d'agost, l'autor reflexiona sobre el concepte i els límits que alguns volen imposar a la llibertat d'expressió i defensa que una de les mesures significatives de la llibertat d'expressió en una societat

determinada és com la gent tracta la blasfèmia, ja sigui que l'ofensa religiosa provoqui la censura o la violència de l'estat. Afirmo que els EUA tenen un historial relativament important en aquest aspecte en comparació amb gran part de la resta del món, tot i que clarament trontolla en altres. Pren com a exemple el fet dels escriptors que es van oposar al premi concedit a *Charlie Hebdo* justifiquen d'alguna manera la massacre i, per tant, defensen la noció de que la violència és una resposta adequada a un discurs ofensiu. Planteja que si ho no pot defensar el dret fonamental d'una persona a ser ofensiu mentre s'oposa al seu discurs, què estem defensant realment? Cada generació s'enfronta a un repte diferent pel que fa a la llibertat d'expressió. La nostra inclou no només la campanya generalitzada i creixent de censura estatal liderada pels legisladors republicans, sinó un panòptic de les xarxes socials que tant ens pot negar la privadesa necessària per arribar a les nostres pròpies conclusions com inhibir el coratge necessari per expressar-les. La majoria de nosaltres no estem destinats a estar al corrent de totes les declaracions equivocades d'un desconegut, ni hem de tenir els nostres errors o pitjors moments avaluats públicament per persones que només saben de la nostra existència com a focus de propaganda política, com a objecte de ridícul.

Eamon Gilmore The world needs a renewed push for human rights

Afganistan, Myanmar, Iemen, Etiòpia, Ucraïna... l'últim any hem assistit a una allau de crisis humanitàries importants. En aquest context, l'autor defensa que la llibertat, la igualtat i la dignitat no han de ser només aspiracions o ambicions, sinó accions. I tot i que això és difícil d'aconseguir, és important recordar que ja s'està fent. La Unió Europea defensa els drets humans més que qualsevol altre actor important del món, tant a nivell polític com financer. Cada dia, més de 140 delegacions de la UE i les ambaixades dels països membres treballen per implementar el Pla d'acció de la UE sobre drets humans i democràcia. Des del seu llançament l'any 2015, el Mecanisme de Defensors dels Drets Humans de la UE, ProtectDefenders.eu, ha donat suport a prop de 53.000 defensors dels drets humans i les seves famílies que es troben en situació de risc. Mitjançant un diàleg regular amb més de 60 països o agrupacions regionals, s'han dut a terme debats francs i detallats sobre els drets humans tant als països que no pertanyen a la UE com dins del bloc, inclosa, recentment, l'Aràbia Saudita. Els programes comercials també continuen sent eines poderoses en la promoció dels drets humans i laborals, el bon govern i el desenvolupament sostenible. L'autor, Representant especial de la Unió Europea per als drets humans assenyala que tendim subestimar-nos a nosaltres mateixos i a sobreestimar la força dels altres. Tanmateix, és important reconèixer que la repressió és en si mateixa un signe de debilitat. Les violacions i els abusos dels drets humans demostren inestabilitat i inseguretat latents, i amb les noves tecnologies disponibles per documentar-los i registrar-los, ara és més difícil amagar crims de guerra i altres atrocitats. Políticament, també estem en una millor posició per demanar comptes als perpetradors. Fa només tres anys, hi havia un risc real per a l'existència mateixa de la Cort Penal Internacional (CPI), amb alguns països que amenaçaven de marxar i els Estats Units sancionant els seus màxims funcionaris. Ara, la CPI dirigeix la investigació sobre crims de guerra a Ucraïna. Tanmateix, alerta de que cal ser més innovadors i proactius, no només reactius. Cal millorar la cooperació amb la resta

del món, ampliar la circumscripció dels drets humans i tenir en compte el llenguatge que es fa servir, fent-lo més entenedor per a tothom. Els drets humans pertanyen a les persones a tot arreu. No són propietat d'estats, institucions o experts. Una millor protecció i respecte dels drets humans i de la democràcia arreu del món reduirà la desigualtat, la pobresa i l'exclusió social, i servirà la pau. Els interessos estratègics i de seguretat de la UE i els seus valors de drets humans i democràcia són indivisibles.

Dave Cook Digital nomads have rejected the office and now want to replace the nation state. But there is a darker side to this quest for global freedom

Els nòmades digitals tenen cada vegada més importància per la disponibilitat del treball remot que faciliten moltes feines. Fins ara, no s'havien organitzat, però recentment i degut a l'increment de persones que en formen part, clamen per a l'abolició de l'estat-nació tradicional i l'adveniment d'una nova realitat política. Tanmateix, el nomadisme digital amaga una crua realitat i és que la majoria de membres són - majoritàriament - homes blancs del nord global que clamen per una llibertat que només està disponible per ells. Molts es queixen de les extremes dificultats que suposen la burocràcia, els impostos i les assegurances que han de pagar per a poder exercir com a nòmades digitals. No obstant això, cal mencionar que una de les claus per a poder ser un nòmada digital és el fet que disposen d'un sou d'occident que es gasta en països en desenvolupament, gaudint d'un poder adquisitiu molt elevat, exercint el seu passaport com un document que acredita les desigualtats globals. Alhora, molts intenten viure a través de nous negocis en certa manera fraudulents i molt atrets per la idea de fer diners fàcil. Al cap i a la fi, el nomadisme digital com a moviment pseudo-polític pretén construir una nova estructura que superi l'estat-nació actual i viure en un món on la norma sigui el ciberespai. A més a més, cal parlar sobre les expectatives i el que es ven a les xarxes socials com una vida perfecta amaga molts racons més obscurs i moltes dificultats, sobretot si no s'és d'un país del nord global i no es gaudeix dels mateixos privilegis que hi venen associats.

Élodie Palasse-Leroux L'esthétique soviétique est partout dans notre pop culture (et c'est parti pour durer)

L'autora argumenta que la influència de l'URSS en la moda, el disseny i l'art en general sobreviurà a Mikhaïl Gorbatxov ja que la seva estètica nascuda de la manipulació no ha deixat de mai de difondre's i que en la cultura pop, l'estètica soviètica està florint: en els darrers anys, hem vist aparèixer moltes peces de roba inspirades en les dels treballadors de l'antic bloc soviètic, o peces de roba esportiva adornades amb falç, martell i altres lemes en ciríl·lic. Karl Marx insistia sobre la importància de l'art i la seva capacitat per transformar els individus i la societat, evolucionant amb els avenços tècnics. En la ideologia marxista-leninista, l'art és un mitjà de subsistència i també de resistència. I Lenin vetllarà perquè no estigui reservat a les elits sinó que sigui comprensible i accessible (intel·lectualment i econòmicament) al major nombre. Un enfocament validat pel caràcter universal perenne de l'art i el disseny gràfic rus, la influència del qual és omnipresent. Posteriorment, la fugida

dels membres més eminents de l'avantguarda russa deixarà una empremta duradora en la història de l'art. Les obres de l'avantguarda de l'antic bloc soviètic són atemporals. Exploren el disseny gràfic, el collage, la fotografia o el tèxtil, coquetejant amb l'abstracció i el minimalisme. Encara reconeixem el toc dels artistes que es van refugiar a Alemanya als anys 20, membres de la Bauhaus, als logotips de Netflix, McDonald's o Nike. Alguns marcaran els àmbits del cinema, la publicitat o fins i tot el visual merchandising dels grans magatzems, com László Moholy-Nagy. Són constructivistes, futuristes, suprematistes, com Kasimir Malevitch que va inventar l'Agitprop, un art de la revolució i l'art abstracte. El seu llegat és a tot arreu. El Lissitzky va inspirar el grup Kraftwerk als anys setanta; un cartell d'Alexander Rodchenko, produït el 1924, va ser reinterpretat pels escocesos de Franz Ferdinand el 2005, per a la portada del seu àlbum You Could Have It So Much Better. Si L'URSS es va dissoldre sense pena ni glòria, la influència de la seva imatge, tenyida de propaganda i utopia, ha resultat duradora.

Economía, bienestar e igualdad

Sarah Schiffling & Nikolaos Valantasis Kanellos Five problems that could slow supplies of food, computers, cars and other goods this winter

Els autors cinc problemes de la cadena de subministrament que ens podrien afectar durant el proper hivern. Primer, l'augment del cost de la vida comporta que els consumidors hauran de reduir severament la despesa i això fa que sigui difícil per als planificadors de la cadena de subministrament fer una estimació precisa de les quantitats i dels tipus de béns que probablement necessitaran els consumidors. Segon, l'increment de la inflació provocarà que els treballadors demanin augmentos salarials per contrarestar l'impacte de la inflació en la seva vida diària. Tercer, la inflació no només és un problema per als preus dels aliments, sinó també per als costos de l'energia. L'augment dels preus del gas i la reducció del subministrament de Rússia obliguen les empreses europees a buscar fonts d'energia alternatives com el carbó, mentre que un informe de les Cambres d'Indústria i Comerç d'Alemanya mostra que el 16% de les seves empreses hauran reduir la producció o interrompre parcialment les operacions comercials. Quart, la incertesa geopolítica ja que la invasió d'Ucraïna no només és la causa principal de bona part de la inflació dels preus de l'energia i dels aliments sinó que ha desordenat les cadenes de subministrament, generant una crisi alimentària mundial. En altres parts del món, han continuat les tensions entre la Xina i els EUA i qualsevol escalada addicional podria interrompre, per exemple, les cadenes de subministrament de semiconductors. Finalment, l'impacte del canvi climàtic també és un problema important per a les cadenes de subministrament. Aquest any, la sequera ha fet que els nivells d'aigua baixin a tot el món, afectant les principals rutes de subministrament marítim. Això significa que els vaixells només poden transportar una fracció de la seva càrrega habitual per minimitzar el risc d'encallament.

Will Dunn Is this the energy industry's "Lehman moment"?

Un moment Lehman fa referència a quan el desastre d'un sector o companyia passa a ser el problema de tothom, en honor al col·lapse del sector financer al 2008. Recentment, aquesta situació es pot veure reflectida en les empreses energètiques. El problema està relacionat amb la liquiditat de les empreses. L'escalada del preu del gas fa que el mercat sigui molt volàtil i que fer apostes de futur sigui complicat i per tant, que hi hagi una descompensació amb els mercats financers i que els bancs no vulguin arriscar a poder tenir pèrdues i no volen donar crèdits per a pagar el cost de l'energia. Així doncs, aquest problema pot aplicar tant a economies domèstiques com a petites i mitjanes empreses, que no tindran cap tipus d'ajuda financera per a pagar els costos de les energies. Per tant, hi ha un greu problema en suportar un sistema de pagament i de subministrament d'energies, que si no es regula pot fer esclatar una crisi financera i una escassetat energètica sense precedents.

Le Monde Crise énergétique: refonder le marché européen de l'électricité

L'editorial del diari *Le Monde* assenyala la necessitat de refundar el mercat europeu de l'electricitat en el context actual d'una crisi energètica que és l'indicador d'un sistema que podia tenir certes virtuts en el passat, però que ara ha quedat obsolet. Més preocupada per la liberalització del seu mercat interior que per les seves qüestions de sobirania, la UE es troba atrapada en mecanismes dissenyats en un marc polític que ara mostra els seus límits. La manera com es fixen els preus de l'electricitat a Europa depèn molt del preu del gas, tot i que diversos països europeus, entre ells França, no produeixen majoritàriament la seva energia elèctrica a partir del gas. La lògica es basa en un principi: els preus depenen del cost necessari per posar en funcionament les centrals que han de donar resposta als pics de demanda a la xarxa elèctrica. Si es tracta d'unes plantes de carbó o gas, els preus de l'electricitat s'indexaran en conseqüència. L'espectacular augment dels preus del gas ha fet que els preus de l'electricitat hagin crescut fins a nivells mai assolits, proporcionant a Vladimir Putin un poderós mitjà de pressió. Són doncs necessàries noves pautes. En primer lloc, la solidaritat europea: França la necessitarà especialment aquest hivern, atès el mal estat de la seva xarxa de centrals nuclears. Després, és important definir l'electricitat com un "bé comú", protegit de la competència de vegades artificial que afavoreix el curt termini. Finalment, el nou mercat elèctric ha d'alinejar-se amb els objectius climàtics de la UE cap a la descarbonització de l'energia.

The Economist Europe's energy market was not built for this crisis

El mercat energètic europeu ha demostrat no està preparat per a un moment de crisi com l'actual i evidencia que és totalment anacrònic. L'escalada de preus és demencial i la raó és l'escassetat. Una falta de capacitat productiva, males condicions climàtiques i manca de manteniment han provocat que s'hagi de dependre del gas rus, que ha estat utilitzat per

Putin com una arma de guerra. El mercat elèctric marca el seu preu en la producció més cara i fa que inclús aquelles generacions d'energia més barates també escalin el seu preu. El resultat és grans beneficis empresarials i malestar ciutadà. Tot això fa pensar en que és el moment de dissenyar un nou mercat elèctric, però aquest propòsit és complicat i requereix temps per a fer-lo i crear nous mètodes de generació. Molts factors entren en joc i la innovació tecnològica és un requisit previ, per tant, malgrat la urgència actual, el resultat tardarà cert temps en arribar. Tanmateix, actualment, els polítics han d'actuar per a poder retallar certs beneficis a les empreses i finançar part dels subministraments als ciutadans. Sigui com sigui, l'objectiu de la política europea ha de ser dissenyar el més ràpid i de la millor manera un mercat elèctric que s'adapti a les crisis que vindran i que basi la fabricació de l'energia en mètodes sostenibles. Alhora, ha de ser assequible econòmicament pels més desfavorits.

Paola Tamma EU governments spend big against inflation, adding fuel to fire

Temorosos que els preus elevats provoquin malestar social, els governs europeus estan implementant tota mena de polítiques i mesures d'ajuda, però l'autora considera que la seva estratègia pot ser contraproduent. D'una banda, els votants amb dificultats surten al carrer per reclamar la fi dels preus històricament alts; d'altra banda, els paquets d'ajuda i les grans retallades d'impostos corren el risc de fer més mal que bé. La inflació continua accelerant-se, amb una mitjana del 9,1 per cent a l'agost a tota la zona euro i per sobre del 20 per cent als països bàltics. El Banc Central Europeu va pujar fa pocs dies els tipus d'interès en 75 punts bàsics sense precedents i va advertir que podrien ser necessaris més pujades. Els governs s'han afanyat a gastar centenars de milers de milions d'euros, en alguns casos que representen diversos punts percentuals del PIB, mitjançant polítiques que inclouen la reducció dels impostos especials sobre els carburants i els tipus d'IVA, ajuts a les llars i rescats a empreses energètiques. De mitjana, la UE va gastar el 0,9 per cent del seu PIB en esforços per amortir l'impacte de la inflació durant els vuit primers mesos del 2022, una xifra que és probable que es dupliqui a finals d'any, va dir el comissari d'Economia, Paolo Gentiloni. Però es tracta en gran part de diners que no es destinen als més necessitats i es corre el risc d'incentivar la demanda i contrarestar els esforços dels bancs centrals per frenar la inflació. Així tot i que l'opinió pública ha donat suport de manera aclaparadora a la resposta de la UE respecte de la invasió d'Ucraïna, els polítics desconfien que els ciutadans se'ls puguin girar en contra i consideren que les grans despeses són un mitjà eficaç a curt termini per evitar el malestar social.

Sostenibilidad y cambio climático

Philippa Nuttall How sustainable is nuclear energy?

Philippa Nuttall reflexiona a *The New Statesman* sobre el paper de l'energia nuclear en la transició ecològica. Abans de l'incident de Fukushima de 2011, el Japó havia planejat augmentar la seva dependència de l'energia nuclear, amb la previsió de que al 2030 la

meitat de l'electricitat del país provindria d'aquesta font d'energia, quan només en representava un terç el 2010. Però després de Fukushima, el govern japonès va tancar les 54 centrals nuclears del país per procedir a controls de seguretat. El 2012, el percentatge de l'energia nuclear en el subministrament elèctric del país havia baixat fins al 14% i el 2020 es va reduir a menys del 5%. Altres països, com Alemanya, van optar per eliminar completament l'energia nuclear després del desastre. Avui dia, els nous projectes de construcció nuclear són escassos, fins i tot en països com França i els EUA on els sistemes energètics depenen molt del nuclear, el nombre de reactors operatius està disminuint. Paral·lelament, els costos de producció i emmagatzematge de l'energia solar i eòlica continuen baixant, i es preveu que l'any 2026 la capacitat mundial d'electricitat renovable augmenti en més d'un 60%, fins a un nivell que equivaldria a la capacitat energètica global total actual de combustibles fòssils i nuclear combinats segons afirma l'IEA. Tot i que alguns argumenten que l'energia nuclear pot ser una opció de seguretat neta quan el vent no bufa i el sol no brilla, ja existeixen altres opcions, com ara l'emmagatzematge a gran escala i les interconnexions entre diferents països. En definitiva, tot indica que si els governs haguessin dedicat la meitat de l'atenció donada a l'energia nuclear a millorar l'aïllament dels edificis, l'eficiència energètica i les tecnologies d'emmagatzematge intel·ligent, és probable que no estariem en millor posició per encarar els reptes energètics actuals.

Alice Hancock Europe's new dirty energy: the 'unavoidable evil' of wartime fossil fuels

Malgrat el compromís de la UE de convertir-se en climàticament neutral al 2050, aquest any bilions d'euros s'estan destinant a crear energia a través de combustibles fòssils incloent carbó i petroli degut al tall de subministrament de gas per part de Rússia. La situació de crisi doncs, ha portat a crear plantes de regasificació i posar en marxa antigues centrals que empren el carbó, tot per a poder satisfer la demanda d'aquest hivern. L'objectiu de la UE és que aquestes plantes siguin temporals i també incentiva una reducció del consum per evitar contaminar en excés. Tanmateix, molts experts són escèptics en que aquesta mesura només apliqui per l'hivern, ja que la crisi podria seguir els següents mesos i l'energia seguirà sent necessària. En especial, les plantes de regasificació de gas líquid sembla que seran les que es quedaran més temps i molts països exportadors esperen firmar contractes de llarg-termini. Alguns polítics creuen que apostar per les infraestructures de gas natural líquid és positiu, ja que en un futur es podrien adaptar a l'hidrogen verd, mentre que d'altres pensen que això no està demostrat. Mentrestant, grups de pressió i ONG defensores de la transició energètica pensen que el gest d'Europa - la tercera emissora mundial de gasos hivernacle - de ser permissiva amb les energies fòssils treuen credibilitat a Europa com abanderada de la lluita contra el canvi climàtic. Alhora, és preocupant que hagi invertit més en empreses contaminats i no hagi cedit les ajudes a les que s'havia compromès a països en desenvolupament per a que realitzessin canvis verds. Molts també lamenten que el Parlament Europeu definís el gas i la nuclear com a energies renovables en certes condicions, el que fa passar la política pel damunt de la ciència, argumenten els partits verds. Tanmateix, hi ha qui veuen aquest moment de crisi com una oportunitat. El socialista neerlandès Mohammed Chahim diu que s'ha fet una passa enrere

per avançar-ne dos. Segons ell, molts estats estan apostant fermament per augmentar el seu parc de producció renovable. A més, durant l'estiu s'han pres moltes mesures de conscienciació energètica i s'han dut a terme campanyes per a gastar menys gas, electricitat i aigua, fet que també ha sigut aplicat des de les institucions. Així doncs, la transició energètica és necessària tant per Europa com pel món.

Alexandra Heal The ancient subarctic forests at risk from climate change and war

Els boscos boreals de Rússia i Amèrica del Nord s'estan veient transformats com a conseqüència del canvi climàtic. Davant d'aquest fet, la col·laboració entre Rússia i el bloc occidental és gairebé nul·la d'ençà que comencés el conflicte a Ucraïna. Tot això, ha provocat que la meitat d'aquests boscos - que són a Rússia - siguin inaccessibles per als investigadors internacionals. Hi ha preocupació per què passarà amb aquests ecosistemes imprescindibles per a la regulació del clima global, ja que absorbeixen molt CO₂. Tanmateix, amb el desgel del permafrost, els incendis i la proliferació d'insectes, aquest ecosistema perd estabilitat i és el que més arbres ha perdut durant la darrera dècada. Si això segueix així, en uns anys podria emetre carboni en comptes d'absorbir-ne, provocant una pujada de temperatures d'1,5 graus. Així doncs, l'escalada de les temperatures en aquests boscos ha provocat una proliferació d'incendis que incrementen l'emissió de CO₂ a l'atmosfera, alhora, també dificulta la regeneració dels boscos i els ecosistemes, a més a més, els boscos s'estan reduint cada vegada més al nord. Per tant, els experts indiquen que la millor manera per a conservar aquests boscos és a través de finançar la lluita contra els grans incendis forestals i al mateix temps quan se'n donin, intentar reforestar el més aviat possible. Per altra banda, és important combatre la indústria de la fusta i evitar talar el màxim d'arbres possibles. Així doncs, els científics clamen que per a poder conservar aquests ecosistemes és imprescindible la cooperació i tenir aïllats als especialistes russos i quedar-se sense dades dificulta molt la feina.

Adam Morton Reasons for (cautious) optimism: the good news on the climate crisis

Adam Morton aporta des de les pàgines de *The Guardian* una nota d'optimisme respecte del canvi climàtic i apunta que l'acció per combatre la crisi climàtica s'està accelerant i que cal subratllar alguns aspectes positius. Així, mentre que les emissions d'Austràlia han augmentat, la Xina, el major contaminant del món, va registrar una caiguda del 8% al trimestre de juny i una retallada del 3% interanual. Segons un informe de *Carbon Brief*, la caiguda en comparació amb el mateix període del 2021 va ser de 230 milions de tones, l'equivalent a gairebé la meitat de les emissions anuals d'Austràlia, la qual cosa suposa la reducció més gran de la contaminació per carboni xinesa en almenys una dècada. D'altra banda, un informe de l'Agència Internacional de l'Energia (IEA) indica que hi ha més persones ocupades en l'energia neta que en la indústria dels combustibles fòssils. Així, l'argument que no hi ha llocs de treball en les energies netes s'ha esvaït. La inversió en energia neta ha crescut un 12% anual des del 2020, en part gràcies l'augment del suport

públic i privat al finançament sostenible, especialment als països rics. Les energies renovables, les noves xarxes i l'emmagatzematge d'energia representen més del 80% de la inversió total del sector elèctric. L'IEA també estima que la despesa en energia solar, bateries i vehicles elèctrics està creixent a un ritme coherent amb l'assoliment d'emissions netes globals zero el 2050. Pel que fa a Europa, el think tank Ember calcula que el nivell rècord assolit per l'energia solar ha comportat que el continent estalviés 29.000 milions d'euros en gas. Als 27 països de la UE, les energies renovables proporcionen ara el 35% de l'electricitat, en comparació amb el 16% del carbó.

Carlos Joly Is ESG the solution to climate and social ills?

La governança ambiental i social (ESG, *Environmental and social governance*) s'ha convertit en una idea dominant en bona part del món de la inversió. Es refereix a les tècniques de selecció mitjançant les quals els fons d'inversió i de pensions apliquen consideracions ambientals, socials i de governança als objectius d'inversió potencials. En una economia i un sistema polític capitalistes centrats en el benestar de la seva classe mitjana, la presumpció és que es pot produir un canvi positiu mobilitzant el capital darrere d'aquestes causes ètiques. Es considera que una economia que funciona bé requereix un entorn natural fiable com a base per al benestar de la societat, que s'entén que el capitalisme pot actuar amb prudència per mantenir. Els fons de pensions dels empleats creats per governs, corporacions i sindicats utilitzen cada cop més ESG. Molts d'ells s'han adherit als Principis d'Inversió Responsable de les Nacions Unides, amb els quals ara s'associen nominalment prop de 4 bilions de dòlars en actius gestionats a tot el món. Això no obstant l'autor considera que és un sistema cada cop és més difícil de mantenir, per tres motius. En primer lloc, el capitalisme financer del segle XXI prioritza el capital sobre el treball i no controla la creixent polarització de la riquesa i la renda. Els rics es fan obscenament més rics, la «classe mitjana» viu cada cop més amb perspectives decreixents i els pobres a penes si sobreviuen. La desigualtat augmenta any rere any amb un grapat d'empresadors de Big Tech que determinen com és la vida de tots els altres. En segon lloc, tot i que moltes persones ben intencionades en el negoci de la inversió simpatitzen amb l'ecologització de l'economia, fins i tot amb la idea d'un món sense carboni de justícia social, l'ESG no substitueix la dura pressió política sobre els governs perquè promulguin polítiques i regulacions per evitar que el canvi climàtic es converteixi en una catàstrofe climàtica. Fingir que l'ESG pot fer la feina que ha de fer la política és una estratègia de diversió. Finalment, quan arriba el cas, el capital afavoreix l'acumulació a curt termini i evita que les indústries redueixin els seus productes, models de negoci i estructures de compensació contra el medi ambient i la justícia social. El metavers, amb el qual Big Tech compta per generar els seus propers megaprofits, és una forma d'escapament del món real i dels seus problemes i busca convertir-se en un nou «opi per a les masses», una manera d'evitar pensar en les crisis, els conflictes i els migracions massives mortals.

Innovación, ciencia y tecnología

The Economist The tech winners and losers of the pandemic

L'article analitza quins han estat els vencedors dels canvis generats per la pandèmia de COVID-19 en aquest sector. Durant els primers mesos, la indústria tecnològica va viure una sensació d'eufòria. Amb milers de milions de persones tancades a casa, molts esperaven que la nova normalitat desencadenés un gran increment de la productivitat a mesura que les empreses es digitalitzaven i els treballadors passaven menys temps en els desplaçaments cap a la feina. Dos anys després el boom provocat pels confinaments s'ha desinflat: Netflix, Peloton, un fabricant de bicicletes estàtiques de luxe, Robinhood, una aplicació de negociació d'accions, Shopify, una plataforma de comerç electrònic, o encara Zoom, han caigut més d'un 80% des del seu màxim històric. Aquesta situació es deu al fet que gran part de l'entusiasme inicial es va centrar en els tipus equivocats d'empresa, com ho demostra que el canvi cap a una major digitalització continua. Només que els veritables guanyadors no són les empreses de tecnologia de consum, sinó les que proporcionen les infraestructures que permeten aquest canvi. I en efecte, el mercat de la tecnologia d'infraestructures que sustenta la vida diària de les persones, com ara la informàtica en núvol, la ciberseguretat i els pagaments digitals, està prosperant. S'espera que la indústria de la computació en núvol creixi fins a gairebé 500.000 milions de dòlars aquest any, enfront dels 243.000 milions de dòlars del 2019. L'oferta de núvol d'Amazon, la més gran del món, segueix creixent 33% cada any. Els seus rivals més directes són els serveis de núvol de Microsoft i Google, les vendes anuals dels quals creixen un 40% i un 36%, respectivament. El núvol ha creat noves demandes de ciberseguretat, un altre guanyador tecnològic. Els ingressos combinats de les tres grans empreses de ciberseguretat que cotitzen en borsa gairebé s'han duplicat des de l'inici de la pandèmia i la seva capitalització borsària s'ha triplicat. Els pagaments digitals són un altre aspecte a l'alça, gràcies als confinaments i al distanciament social. Tres quartes parts dels propietaris d'iPhone utilitzen Apple Pay, més que la meitat el 2019, i nou de cada deu minoristes nord-americans l'accepten ara com a mètode de pagament. Gairebé 200 milions de persones a l'Índia i la Xina han utilitzat algun tipus de pagament digital per primera vegada des de l'inici de la COVID. Un terç dels adults de l'Àfrica subsahariana ara tenen un compte de diners mòbils. En darrer terme, les tecnologies menys atractives per al gran públic però que proporcionen la infraestructura subjacent al canvi digital són els autèntics beneficiaris de la COVID.

Cecilia Rikap Enclosing the internet—Big Tech's cloud cover

Un dels elements en el que dipositen més confiança les grans companyies tecnològiques és en els serveis del núvol. Cap al 2045 un 45% de les dades emmagatzemades dels usuaris, entre els quals hi ha administracions, empreses i particulars, estaran en un núvol propietat en gran part d'Amazon, Microsoft i Google, que controlen el 65% de la infraestructura cloud. La realitat és que els serveis d'IA que tenen aquestes empreses és molt superior i a mesura que avança el temps, els refinen més, alhora que cada vegada dominen més el mercat perquè tenen l'exclusivitat dels algorismes i per tant, la resta depenen totalment d'elles. Aquesta predominança del mercat fa que cada vegada la resta d'empreses no puguin competir perquè no tenen accés a la tecnologia de la que disposen les grans

corporacions, el que fa que les Big-Tech entrin a nous mercats com a dominadores. Així doncs, la voluntat de la UE ha de ser combatre aquest poder que estan assolint les grans tecnològiques en el núvol i augmentar la regulació que pugui fer de contrapoder. El repte és majúscul, però una bona forma de competir-hi seria a través de la creació d'un núvol públic, tot això, està en mans de la UE.

Daisuke Wakabayashi & Tripp Mickle Tech Companies Slowly Shift Production Away From China

Les recents tensions geopolítiques i els problemes que la pandèmia han provocat a la Xina ha produït que grans companyies tecnològiques abandonin part de la seva producció del gran país asiàtic. Moltes companyies veuen risc en mantenir el seu negoci a la Xina i països com Vietnam, Índia o Malàisia estan guanyant terreny. Tanmateix, les companyies no volen causar malestar en el Partit Comunista Xinès, ja que encara conserven gran part de la cadena de producció en el país. Tot i això, no s'estan de moure transitòriament part de la producció a altres països, per a tenir alternatives en el futur i en el present. Les empreses busquen mà d'obra més barata que la xinesa i països com Vietnam ofereixen aquesta possibilitat. A més a més, empreses com Google, Foxconn i Apple volen escapar dels aranzels amb els que Trump va sancionar a la Xina i una manera d'esquivar-los és apostar per Vietnam. No obstant això, abandonar completament la Xina no és senzill, ja que és un productor clau de certs elements com ara botons, maquinària, pantalles... durant dues dècades la Xina ha apostat per ser el subministrador gairebé únic de certs elements bàsics per fer un mòbil i no vol abandonar aquesta posició. Així doncs, una producció totalment autònoma de la Xina no és encara viable. Mentrestant, els països que estan atraient la inversió es mostren satisfets i els preus de magatzems i fàbriques ja estan escalant.

Eric Schmidt & Yll Bajraktari America Is Losing Its Tech Contest With China

La tecnologia es troba al cor de la competició entre la Xina i els Estats Units per construir una societat pròspera, una economia en creixement i instruments de poder més nítids. Està en joc el futur de la llibertat política, els mercats oberts, el govern democràtic i un ordre mundial arrelat en els valors democràtics i la cooperació més que en l'autoritarisme i la coacció. Segons els autors, Washington necessita un pla nacional que reuneixi els sectors comercial, acadèmic i governamental per dur a terme una estratègia tecnoindustrial. I el govern federal ha de prendre un compromís seriós per renovar els instruments dels que disposen els Estats Units, inclòs l'exèrcit, per resistir un període prolongat de perill. El sistema centralitzat de Beijing ha invertit milers de milions de dòlars per a la recerca i el desenvolupament d'alta tecnologia, formant estudiants i subvencionant empreses tecnològiques. És molt possible imaginar un futur on els sistemes dissenyats, construïts i basats a la Xina dominin els mercats mundials, ampliant l'esfera d'influència de Pequín i dotant-lo d'un avantatge militar sobre els Estats Units. Si aquest escenari esdevingués realitat, els països que depenen de la tecnologia fabricada a la Xina, inclosos alguns aliats dels Estats Units, podrien quedar atrapats a l'òrbita política de Beijing, alentint el progrés

internacional en temes com el canvi climàtic, els drets humans i la lluita contra la corrupció i, finalment, erosionant l'ordre internacional fins ara liderat pels EUA. A més, a mesura que les tendències demogràfiques de la Xina s'enfosqueixen i el creixement econòmic s'alenteix, el Partit Comunista Xinès podria témer que la seva finestra d'oportunitat es tanqui i decidir fer pressió amb els seus nous avantatges tecnològics de maneres més perilloses. En definitiva, els Estats Units tenen moltes raons per creure que la seva competició tecnològica amb la Xina només s'intensificarà en els propers anys. I en aquesta és una carrera on gairebé no hi haurà marge d'error.

Olivier Meier & Jeanne Le Roy La cybersécurité doit aussi se penser durable

Olivier Meier i Jeanne Le Roy adverteixen que actualment, les fonts d'inseguretat digital estan especialment lligades a la interconnexió de milions de dispositius que formen l'Internet de les coses. Aquesta interconnexió pot arribar a ser una bomba de rellotgeria que faci trontollar la confiança dels usuaris (empreses i consumidors) i afecti l'economia moderna i fins i tot les institucions democràtiques. Si es vol evitar el pitjor, cal adoptar un enfocament sostenible de la ciberseguretat. En efecte, el potencial de la tecnologia sovint es veu obstaculitzat per factors externs al seu ús. Internet no es va construir tenint en compte la seguretat; com a resultat, una gran part dels fluxos de dades a nivell global s'intercanvien en xarxes públiques vulnerables als atacs. La incapacitat per garantir la confidencialitat, la integritat, l'autenticitat o la disponibilitat de la informació, és a dir, la ciberseguretat pot comportar, per tant, errors crítics. En aquest sentit, la transició cap a un enfocament de la ciberseguretat basat en la sostenibilitat requereix que totes les parts interessades esdevinguin actors en la defensa d'aquest ecosistema. Les empreses han d'assumir revisar els seus mètodes de gestió, per tal d'assignar millor les estratègies d'inversió i avaluar les mesures de rendibilitat (internalització de les externalitats); els governs s'han de comprometre a desenvolupar estratègies nacionals coherents; les asseguradores han de canviar els incentius mitjançant nous paràmetres de subscripció; les institucions educatives han de modernitzar els plans d'estudis; i els consumidors han d'aprendre els elements rellevants de la ciberseguretat i integrar-los a la seva vida quotidiana. Mitjançant pràctiques sostenibles de ciberseguretat, totes les parts implicades podran participar i contribuir a l'economia moderna, ja sigui desenvolupant productes i serveis, gestionant una llar, operant infraestructures fonamentals o desenvolupant polítiques nacionals. Gràcies a aquest esforç col·lectiu, totes les parts podran tenir més confiança en que les TIC garanteixen de manera plena i segura a les innovacions d'avui i de demà.

... Y también recomendamos

Kenneth Roth Africa Must Do Its Part to Break Ethiopia's Abusive Tigray Siege

Xiang Lanxin Il n'y a pas besoin de se battre comme un loup guerrier

Ahmed Twaij Iraq Is Nearing the Brink of a Shiite Civil War

Carole Grimaud Potter Démocraties en crise: ces braises de la colère sur lesquelles souffle habilement la Russie

Jamie Dettmer Europe's leaders need to get a grip

Jim Snabe We must cut Europe's Gordian knots

Rana Foroohar A deglobalising world will be an inflationary one

Beatriz Yolanda Moratilla Soria ¿Es el Midcat la solución a los problemas de gas de Europa?

Gaia Vince The century of climate migration: why we need to plan for the great upheaval

Jennifer A. Doudna CRISPR is changing the world—but it can do more